Volumen 19
16 Noviembre 2025

TEMPESTOR

ORGANO DE EXPRESION DE LA CORRIENTE 1611

EL UNICO ZINE UNDERGROUND QUE CREE EN EL CANIBALISMO

TEMPESTOR

Volumen 19
11 Noviembre
2025

EL UNICO ZINE UNDERGROUND QUE CREE EN EL SACRIFICIO HUMANO

T E M P E S T O R
ÓRGANO DE EXPRESIÓN TEMPESTISTA

Publicación artístico literaria, con fines ocultistas, destinada a promover la Corriente 1611

SOLO PARA MAYORES DE EDAD

CONTACTO Y APORTES:
Tempestor1611@gmail.com

PUBLICACIÓN:
T.me/Tempestor1611

Esta publicación no se hace responsable de los errores que cometan los humanos bajo su denominación individual, sea cual sea a lo largo de la historia.
En la presente, pasados o futuros volúmenes.

.....

Esta publicación se reserva el derecho a modificar o recortar los artículos que lleguen a la redacción.

.....

Esta publicación está diseñada para ser impresa de manera casera, en un formato de tamaño media carta.

.....

Se permite y alienta a su distribución, reproducción, imitación, destrucción, repulsión, odio, y censura de manera física o espiritual; siempre y cuando, toda energía originada por la misma; sea destinada a alimentar nuestro Egregor.

M. DC. XI
Cum superiorum privilegio veniaque
Aperiatur stellas et germine Tempesta

TEMPESTOR

DECLARA:

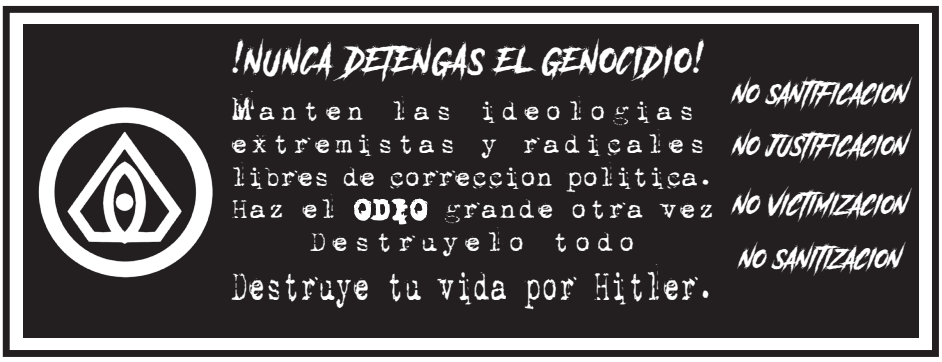
Que condena toda apología o cualquier promoción de la vida humana, y expresa su apoyo, por cualquier causa que acelere la extinción de la humanidad.
Por ello afirmamos que los débiles y los mundanos, deben de perecer; y nuestro deber es ayudarlos a morir.

Que apoya la libre difusión de temas científicos, históricos, artísticos, misticos o literarios, que ayuden a la destrucción total del sistema, sin que ello implique apoyar a los mundanos; nuestro apoyo por su degeneración, solo es a condición de acelerar su extinción.
Por lo cual, no nos suscribimos a favor de ninguna causa o agrupación, sea cual sea.

Nosotros solo estamos a favor de la Tempestad.

Que trata de servir como un Nexion, que manifiesta las fuerzas acausales en este universo, para con este medio, dar comienzo a nuestra Gran Obra, la cual es:

LA DESTRUCCIÓN DEL SISTEMA.



EL ARTE DE LA TEMPESTAD

Por OSS

"Todo arte es mágico en su esencia."

Esta afirmación, que podría sonar romántica o incluso arcaica, encierra una verdad que la sociedad moderna ha olvidado: ***el arte no nació para decorar, sino para invocar y manifestar algo del más allá, de aquí.*** Antes de ser galería, fue cueva; antes de ser museo, fue altar. Los primeros humanos trazaron figuras en piedra no para entretenerse, sino para asegurarse una buena cacería, para pedir protección a los dioses invisibles del bosque, para mantener viva la relación entre el hombre y lo invisible. Cada trazo era una ofrenda, cada pigmento una plegaria. Las obras de arte se convertían en una plegaria silenciosa que hablaba mediante sus formas a los oídos de los dioses.

En el Tarot de Thoth, el 8 de Copas representa la **Indolencia.** Un estanque de aguas turbias donde las copas ya no fluyen, donde la emoción y la inspiración se estancan. El agua, símbolo del alma y la creatividad, se vuelve viscosa y sin movimiento. Es la carta del desencanto: cuando el artista sigue pintando, pero su pincel ya no está al servicio del espíritu; cuando el Mago continúa el ritual, pero el fuego interno se apagó. Así pues, llega un punto en la vida del Mago en que la encrucijada entre buscar hacer dinero, fama y éxito se antepone a la idea de simplemente ser. Quien tiene un propósito no está preocupado en alcanzar ese tipo de metas mundanas.

Si tienes un horno de porcelana, pero lo desconectas y lo colocas en la sala de tu casa, este termina convirtiéndose en un hermoso e inútil cadáver, dejando de lado el propósito por el cual fue creado. Una herramienta sin energía, un cuerpo sin alma, un arte que ya no crea. La porcelana que alguna vez fue símbolo de transformación, pues convertia mediante el arte, la suciedad en algo util, bello y al servicio del artista, ahora yace fría, inerte, decorativa. Al igual que los santos que se empolvan en las iglesias y que los reaccionarios tratan de revivir virtualmente, alabando al rey de los judios desde las plataformas virtuales o llendo a sus iglesias solo por la estetica performativa. Así también ocurre con el arte cuando se separa de su propósito metafísico: se vuelve un cadáver exquisitamente maquillado.

El problema no está en la técnica, sino en el vaciamiento espiritual del acto creador. El mundo nos obliga a crear para vender, aun cuando la meta sea incansable, sublime y el propósito esté por encima del individuo. Siempre vendrá a este tema la frase **"Perlas para los cerdos"**. Descifrar y presentar el conocimiento del símbolo y su creación al mundano, traducir el lenguaje del arte a alguien que no entiende el propósito del mismo, puede ser un error en el cual sigo cayendo, a pesar de conocer este punto. El arte sin propósito trascendente se marchita. Hemos confundido la belleza con el ornamento, la expresión con el espectáculo, el símbolo con el logo. La magia se ha disuelto en la mercadotecnia, y así la información adecuada llega a la gente inadecuada.

El arte, en su estado más puro, es la manifestación absoluta de la voluntad. La función del Artista no es impresionar, sino encantar; no es producir, sino consagrar. Cuando un horno está encendido, cuando el fuego arde dentro de la materia, el objeto resultante no solo es bello: está vivo. Contiene intención, deseo, voluntad. Es una extensión del espíritu, una manifestación del Acausal en este universo.

Esta editorial anuncia el momento en que uno debe abandonar lo que alguna vez amó, cuando la emoción que antes nu-

tría se ha vuelto venenosa. Tal vez esa sea la advertencia que se necesitaba escuchar en esta fecha tan importante para nosotros: ***dejar atrás la complacencia del mercado, el culto al ego, la superficialidad del "yo creador", y regresar al misterio, al silencio, al fuego y a la hermandad que surge alrededor de él.*** Qué maravillosa revelación se ha tenido desde aquella noche de Walpurgis hasta este día de la Tempestad, hoy 16 de Noviembre.

Podemos dejarnos engañar por todo lo que nos rodea; el mundo se vuelve cada vez más hipócrita. Saben de las dos sinagogas, y aun así eligen servir voluntariamente a alguna de estas, así como eligen alabar al dios de los judíos. Por ese mismo motivo, el impulso que late en lo más profundo de nosotros debe de guiarnos: ***tener la decisión de cortar con toda hipocresía, con toda ilusión***. La búsqueda del placer y el poder político solo obsesiona a quienes no tienen una causa. *Vivir un gran amor y servir a una gran causa, más grande que Dios mismo —ambos—. Eso es justamente lo que no entienden los cristianos; por ello mueren junto a su Dios rabínico.*

Mientras que nosotros veneramos a la Muerte, los antiguos dioses de esta tierra estan palpitando y llamándonos desde el fondo de nuestra sangre para volver a ser venerados, fuera de toda hipocresía, nos llaman a recobrar los altares. Nos llaman a tomar las iglesias y regresarlas a los pies de la única señora de esta tierra. **Parte de nuestra Gran Obra es poner a la Santa Muerte en el Cerro del Cubilete y peregrinar anualmente ante ella, marchando en los caminos pavimentados con los cráneos de aquellos que adoraron al dios de los judíos.**

Es difícil, pero sí creo que es posible porque nada es real y todo está permitido. No hay trabajo más fuerte que el que uno mismo lanza contra su mente. Hemos vivido bajo el hechizo rabínico de la Iglesia; ahora el Nuevo Eón te pide que despiertes, que te veas con los ojos de un dios recién nacido.

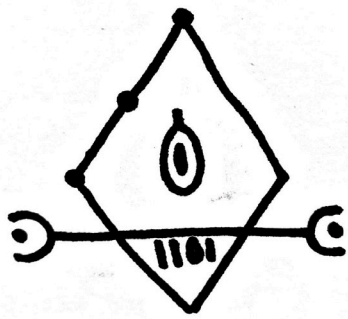
Perdónate, desata tu poder y deja que el fuego interior disuelva las sombras.

Debemos dejarnos consumir en ese fuego para poder brillar, sobre todo en un mundo tan gris y oscuro como el de hoy, donde todos quieren ser iguales, donde hasta los fascistas que se supone luchaban contra el globalismo ahora tienen una red global.

Pero nosotros somos La Tempestad que cae sobre esta tierra rabínica; somos el Rayo que destruirá la sinagoga que impide que nuestro arte se manifieste, sea su control psíquico, físico o espiritual.

El arte que no sirve a un propósito sublime es como un hombre castrado que se busca justificado ante la humillación de la entrega; el arte que encarna una intención —por mínima que sea— es una bandera. Y en tiempos donde todo objeto parece muerto, donde todo se fabrica sin alma, crear algo vivo se vuelve el acto más radical de magia, aun más radical que el amor o el odio.

Este 16 de Noviembre, marchemos pues, alegremente con nuestra bandera en alto, que nuestros corazones se levanten y se desate La Tempestad, asi lo hemos manifestado, Pues nosotros no queremos nada, solo buscamos destruir el universo, y para nosotros no deseamos nada, solo para luchar y luchar para alcanzar la **SALUD VICTORIA**

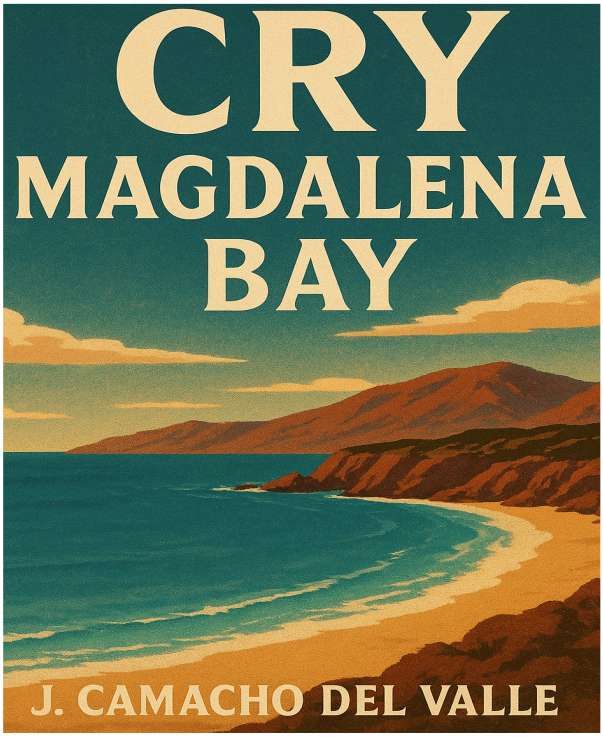


ARTICULO

SIGUE LLORANDO LA BAHÍA DE MAGDALENA

Por S. MELMOTH

‘Llora la bahía de Magdalena’ es una novela escrita por el autor poblano **Julián Camacho del Valle** y editada por parte de Penguin Random House, a manos del célebre editor Mathew Tenembaum. Es importante recalcar que es editada por una casa editorial y por un editor con los que Camacho trabajó una única vez y que, a su vez, lo catapultaron a la fama internacional después de haber gozado cierta fama a nivel nacional. Esta novela esta inspirada en los homicidios de Jesús Hernández Cortés y Marina Tenepal Martínez, situados en el municipio de Comondú, en el estado de Baja California Sur, retratando situaciones ficticias, con toques de surrealismo y tomándose demasiadas libertades respecto al caso real.



Ahora, si bien esta novela goza de reconocimiento internacional, me parece importante que hay un factor que no se ha tomado en cuenta en la mayoría de las críticas; y es que en lo personal considero que la genialidad de esta obra recae en un factor oculto: la novela es una crítica o una respuesta satírica a la obra o a la propuesta literaria de Fernanda Melchor y, en particular, a la novela ‘Temporada de Huracanes’. A pesar de esto, la obra de Camacho del Valle no deja de ser una propuesta que sigue la línea de su corriente literaria, el ####ismo.

Para entender esta sátira primero hay que considerar lo siguiente: El estilo de Fernanda Melchor, en ‘Temporada de

Huracanes' particularmente, consta de un recuento ficticio de una noticia o una crónica, como una regionalización del estilo de Truman Capote en 'A sangre fría' y una narrativa de múltiples voces yuxtapuestas al estilo de Rulfo en 'Pedro Paramo' o de Donoso en 'El lugar sin límites'. Muy similar a lo que Camacho hace con su novela, por no decir que es casi idéntico a lo que hizo con 'Llora la bahía de Magdalena', salvo por el factor satírico que esta oculto al ojo que no conoce de su estilo.

Es característico de Camacho cierto grado de surrealismo, de realismo mágico considerarían algunos críticos que no pueden dejar de buscar a los sucesores del Boom, pero en esta obra se añade la caracterización de los personajes tiene tintes ridículos, caricaturescos, paródicos. Mientras que Melchor es muy seria a la hora de retratar la porno miseria de la realidad mexicana, y pareciera que Camacho lo llega a ser, la caracterización de los personajes principales roza la ridiculez, con conversaciones al estilo de poemas del barroco, o incluso con un tono de inocencia al estilo burlesco de 'Un corazón bajo una sotana' de Rimbaud. Incluso, se podría considerar que esta sátira se oculta en el lenguaje tan rimbombante ocupado por Camacho y que apela a una audiencia ajena al humor.

La sátira no termina ahí, pues el surrealismo que normalmente manejaría Camacho consistiría en situaciones extraordinarias que son, o insinuadas, o vistas dentro de la propia historia como sucesos "mágicos". En esta obra el surrealismo es directo, es constante y es tomado como una normalidad. Que bien esto no parece que fuese una sátira, pero dentro del estilo de Camacho parece que todo este estilo constante de surrealismo parece una burla a la porno miseria retratada en la obra de Melchor. Lo utiliza como una forma de decir que toda la tragedia retratada por Melchor es ridícula, risible incluso. Es una burla al moralismo retratado por ese tipo de narrativas.

Incluso, uno podría teorizar que el motivo por el cual decidió publicar esta novela en Penguin Random House es por ser la misma editorial con la que Fernanda Melchor ha publicado todos sus trabajos. A simple vista, esto parece una interpretación exagerada de a obra, pero invito al lector al análisis del resto de trabajos de Camacho, sobre todo al análisis de sus antologías de cuentos surrealistas, como 'Los años ####istas', y sus novelas más serias, como "El camino al inicio del día", para entender a más profundidad el nivel de humor manejado por el autor que, suele apelar a la ironía, al sarcasmo escondido entre líneas. Sin dudas, la obra por si sola sigue siendo muy buena, pero esta es una invitación a la relectura o a una primera lectura con una perspectiva diferente a la de los críticos convencionales

MISTICUM

Hablar sobre esta Banda es un gusto propio debido a que me trae muchos recuerdos, debido a que mis mejores experiencias las consideré en una Tempescon, específicamente en el tianguis del "Chopo" cuando mis amigos estaban comiendo hamburguesas y yo me hice de una cinta (tape) Demo de esta banda.

Por TYR

Son los pioneros del Género "Industrial Black Metal" algo fuerte que a gente asiste al CdS se le haría "pesado". Al principio la banda fue conocida como Sabazios pero fueron modificando su escencia. Mysticum esta compuesta por tres miembros: "Prime Evil" (guitarra y programación), Mean Malmberg (Guitarra, coro) y "Cerastes" (vocal, bajo y programación). En Noruega fueron descubiertos muy jóvenes por Euronymous (Mayhem) y no dudó en incluirlos en el Inner Circle.

La banda pasó por muchas circunstancias complicadas debido a su alto grado de drogadicción y detenciones que tuvieron, solo grababan de una forma muy austera.
Enfocándome a su obra maestra:

Intro in the streams of inferno: Es una explicación del Género musical que manejan.

The Rest: Es el track más fuerte por el 18bpm su letra es desgarradora un descanso para el alma, agregan un audio de la película "The Exorcist".

Let The Kingdom Come: Cerastes se motivò a reprogramarla y ya nos dio una idea sobre la magia enfocada en bajo astral con un teclado mágico, curiosamente incluyen un sonido de la banda sueca Morbid de "dead".

Wintermass: Este track es muy marcado por que asi le nombraban a sus Demos, quisieron hacer algo mafioso.

Crypt of Fear: La canción mas famosa, varias bandas han sacado ese cover, Ad Hominen y DJ Alexa, como un ejemplo.

In Your Grave: Es una manifestación o trato entre ellos de que la muerte y el destino va más allá y se tiene que cavar en una tumba.

In The Last of the Ruins We Search for a New Planet: Es un Outro simple, Pero es lo más importante para ellos. Por que tienen la creencia que Satanas No es una deidad sino un Planeta, así se llamó su siguiente Álbum **(Planet Satan)** de hecho en el booklet tienen el manifiesto y anuncio de su proximo álbum, pero en una entrevista dijeron que no era posible sacarlos por sus problemas debido al culto a las drogas y bajo astral, entonces el "punchis-Punchis" se detuvo.

In the streams of inferno es un disco muy especial, debido a que la Banda pasó por muchas circunstancias difíciles ya que a "Prime Evil", lo metieron a prisión, M. Malmberg se dedico a otros proyectos musicales y "Cerastes" estuvo en un centro de rehabilitación un tiempo. Actualmente la banda se sigue presentando en Festivales, las drogas, la música, las ideas y la creatividad resumen a esta banda, se caracteriza por joder sus vidas y tener que reprogramar todo. Son los creadores de la frase:

NEVER STOP THE MADNESS

¿DÓNDE ESTAMOS? EN GAZA-CIUDAD DE MÉXICO

Por EL ESPERPENTO

Domingo, domingo de cruda, domingo de hueva, sin embargo se mueve, porque los planes de los hombres de traje nunca descansan, ¿tú sabes dónde se paga la luz? ¿tú sabes dónde se ejercen las libertades políticas? ¿tú sabes cómo detener un genocidio? El día de ayer asistí a la marcha por Palestina frente a la embajada de "Israel", desperté como todos los sábados con la cabeza hecha mierda y deshidratado, vengo de hacer propaganda con mi vida, me convenzo de levantarme, tomar un baño y desayunar, descargar mis intestinos y salir al llamado de la justicia universal. No logro entender, como tempestista, como antisemita, como ser humano, la fauna pro judíos que abunda que este país y el mundo entero, días después de lo ocurrido todo lo que cuento, mis "coterráneos" berreando porque fueron a protestar, berreando porque no protestaron al narco, berreando que esto no cambia nada, es apabullante el nivel de judeizamiento que enfrenta el público alineado, ven a los palestinos y a Palestina como tan lejanos que no se caen en cuenta cuanto de este país ha sido conquistado por los judíos, empezando por Cortés, la imposición del judeo-cristianismo a los indios arrebatándoles espiritualidad incluso más antigua que el maldito Yawé, la entrega del agua de México a Mekorot, empresa israelí que mata de sed a los palestinos, la venta de armas y entrenamien-

to militar de primer nivel al narco (y a fuerzas armas y civiles, same difference), nuestros sistemas de inteligencia, el atentado a la cámara de diputados para que mexicanos fuesen a morir a Iraq en nombre de Israel by proxy (e.g. E.U.A. 1945~), nuestra presidenta.

La cita era a las 3 de la tarde frente al Auditorio Nacional, checo el reloj "14:20" "ya no llego", tomo la combi hasta el metro Polanco, consigo comprar una pequeña botella de alcohol, me mentalizo sobre lo que pueda ocurrir, sobre qué voy a escribir, sobre cómo tomar sin ser visto. Veinte minutos después estoy en el lugar de reunión, por cruel azar del destino justo ese día una congregación de pare de sufrir se prepara también para una manifestación contra el aborto, veo a hombres con hombres tomados de la mano cantándole a un judío semidesnudo, fumo un par de fifos mientras pienso si llegué tarde y el contingente salió, ninguna de las "personas" a mi alrededor parece estar interesado en el prójimo, al final decido que es mejor adelantarme, seguir embriagándome y pensar sobre qué voy a escribir.

El metrobús tardó diez minutos en dejarme en la entrada de Las Lomas, faltan otros 20 minutos hasta llegar a **Sierra Madre 215, Lomas-Virreyes, Lomas de Chapultepec, Miguel Hidalgo, C.P 11000.** Me perdí, terminé comprando otra botella alcohol y más tabaco, pidiendo direcciones me di cuenta que estaba lejos de mi destino, tomé un taxi por 80 pesos, en la cima desde donde me dejó estaba la embajada del Anticristo, di un último trago de trago a mi botellita y comencé la subida, calma inusual me encontré, un paredón de granaderos (CASRPM), uno que otro reportero, el contingente no ha llegado. Seguí fumando mientras esperaba, uno que otro reportero me preguntaba qué hacía ahí, "soy reportero" (finalmente) dije, con el calor me quité la playera, Pazuzu encarando a los granaderos, cuando cuatro de ellos de ellos me rodean, 4 seres quince centímetros menores que yo me preguntan qué hago ahí, quién soy, para quién trabajo, "revisión, joven", Santísima Muerte y la Tempestad mi mariconera trae de todo, el negro crea un efecto de vacío que se mimetiza con lo oscuro del ron que estaba bebiendo, se alejan como los cerdos que son al no encontrarme nada, cambio de banqueta, tomo algunas fotos, veo a los guaruras de las embajadas y a los embajadores huyendo, a lo lejos por fin escucho a la tempestad, poco a poco se acercan los estandartes con consigas y banderas tetracromáticas, tomo algunas fotos, uno que otro que video, empiezo a escuchar las consignas del grupo. Israel con su policía pronto se movía, queriendo encapsular la manifestación se colocó de ambos la de la intersección además de la lado de calle de la embajada, la gente aplaudía, cantan contra el sionismo, no hay encapuchados. Al grito de "asesinos", alrededor de cuatrocientos manifestantes se congregaban lo más cerca posible del lugar, pidiendo un alto al fuego; un chaka como yo no tiene nada qué hacer aquí, ni frente a la embajada, ni frente a ningún lado importante, no importa ¿cuándo la sacralidad diplomática importó más que la Nación?. "No es una guerra, es genocidio", así repitieron desde que llegaron hasta que terminó, ocasionales "no están solos", "es una base de la Mossad"; finalizando los oradores con el micrófono saturado procedieron a nombrar los crimines (actuales) de "Israel", rayaron el número de víctimas en las casas más cercanas al evento, muestran su apoyo a flotilla humanitaria que iba rumbo a Gaza, una mentada de madre a la vieja usansa a Claudia Sheinbaum y Clara Brugada, me despedí ondeando la bandera tempestista y gritando:

A LA POLICIA LA ENTRENA LA MOSSAD .

EL PAR DE ANILLOS

Por
JOSÉ ALFREDO
ARÉVALO OSUNA

Me disculparé. Me disculparé mucho. Despegaré el meñique de la espiga, el índice y el medio de las muescas; y el par de anillos en mis tijeras se desprenderá de sus dedos al aguardar sobre la dentadura del peine en la repisa superior del carrito por la mano que accionará el gatillo de la botella rociadora.

Juraré vergüenza. Varias veces juraré vergüenza. El agua y el cuadrito de papel higiénico conjugarán intermitentes detrás de la oreja, junto al límite del cuero cabelludo donde las canas asomarán de la raíz. Aceleraré la voz. Detallaré los pormenores de la tenosinovitis de estiloides radial, de la rizartrosis, del síndrome del túnel carpiano. El papel se doblará de nuevo sobre sí mismo tras teñirse del rojo que no detendrá la presión aplicada. Me contradiré. Le imputaré el accidente a la carga de trabajo, a los nervios, a la falta de sueño. Reajustaré el cuello en la capa donde los mechones reposarán desperdigados. Repetiré palabras. Movimientos.

Con el nudillo rozaré la curvatura convexa del respaldo que sostendrá al arete en el lóbulo y el hormigueo recorrerá las concavidades del cuerpo. Retomará sus dedos el par de anillos en mis tijeras. Las muescas. La espiga. Giraré el asiento sobre el eje del pistón. Y miraré el espejo.

LOS DOS AMIGOS

Por OSS

"Solcito auxiliar administrativo"

Llegaron juntos a la nueva central de autobuses de Guadalajara, mochila al hombro, vestidos formalmente de negro, como para una entrevista de trabajo que prometia $11 mil a la semana, un anuncio que vieron en las redes sociales retumbaba su cabeza, el sueño empujaba avido de espacio junto a las promesas de un futuro mejor. "¿Ustedes son los de la vacante?", preguntó el tipo que los esperaba al bajar del camión, subiendolos a una camioneta. Nunca llegaron a la oficina. Nunca contestaron el celular, del que nunca se despegaban. Su madre pegaba anuncios en los postes, posteaba fichas de búsqueda, gritaba por ayuda desde su muro, rezaba desconsolada desde su perfil. Pasó un mes, en Teuchitlán, Jalisco, los noticieros vomitaban las imágenes del **Rancho Iturbide,** repetían los datos hasta que la bocina se quedó ronca de tanto contar el número de muertos encontrados. Madres con palas, con rabia, con miedo y lágrimas, buscaban; y no los encontraban ahí.

Sinaloa. Balacera. Cuatro cuerpos virales desparramados por la plaza. Otro Jueves, en Culiacán. Días después, en el forense, una madre cansada del viaje Jalisco-Sinaloa reconoció su nombre tatuado en el brazo muerto de su hijo, pálido, agujereado, los dedos aun torcidos sosteniendo un arma de aire y manchas secas de excremento en los pantalones. *"Sí, son ellos, doctor"*.

En la capilla de Concepción de Buenos Aires, las campanas lloraron por sus hijos que habían regresado mientras en Facebook, una madre que respondía al apodo de "La Chona" publicó:

"Senos fue un anjelito, ya estaz con papa Diocito mi solcito".

DESNAZIFICACION

(CULTO A LA AMISTAD)

Por TYR TORRENEGRA

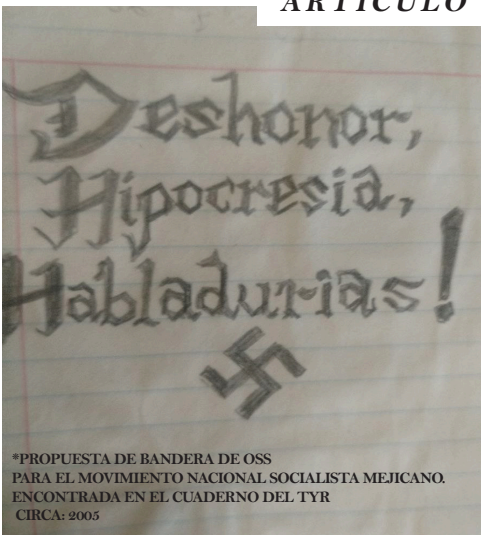
Esto es un testimonio o una anécdota de un esperpento de Jalisco. Es una forma irreverente de una amistad, digna y podrida, con un amigo que, en una ocasión, me salvó la vida en una "farra" debido a mi vómito de tanta cerveza que bebí. Digamos que, en esos tiempos, no nos importaba nada; simplemente veíamos empíricamente la vida como un fuerte viento golpeando a los árboles del bosque. Como un drakar pegando en las costas dentro de una tempestad, y nosotros no lo sabíamos, o estaba en nuestra memoria forjando un destino.

A mi amigo y a mí siempre nos juzgaron por vivir en el "Sector Reforma"; en ese tiempo era algo incivil en nuestra ciudad. Mi amigo me platicó que necesitaba manifestar sus ideas, pero que nadie lo escuchaba y comprendía, entonces me hice la labor de escucharlo y prestarle unas cintas de mi música preferida para que sintiera algo más allá del bien y del mal. Fuimos, en esos tiempos, unos jóvenes que manifestaban sus propios pensamientos como firmes y fuertes, como un girasol o un agave jalisciense enfocado directamente a los rayos de un sol negro y sublime, debido al aspecto esotérico u ocultista que compartimos sin ningún reproche.

Después, lo más importante es que vimos películas y leíamos novelas como "The Fight Club", y adaptamos nuestras vidas a seguir esa forma de vida en cualquier plaza o centro comercial, sin tener remordimiento o contemplación.

Después tratamos a muchas personas… gente falsa e hipócrita a la que mi amigo le puso el seudónimo de "**carcamanes"** debido a que nos juzgaron en una corte de película barata.

La racionalidad la perdimos en el último bar; el sentido común nos lo robaron los policías. Siempre hemos estado activos.



***PROPUESTA DE BANDERA DE OSS PARA EL MOVIMIENTO NACIONAL SOCIALISTA MEJICANO. ENCONTRADA EN EL CUADERNO DEL TYR CIRCA: 2005**

Comentamos respecto a la gente hipócrita, deshonesta, que actualmente habla a nuestras espaldas porque de otra forma no se puede. La simple forma de llamarnos Tempestistas es sinónimo de miedo; nuestras risas y sarcasmo los hace temblar, y a sus mujeres les hace mojar sus bragas con nuestra presencia. Somos los incomprendidos y, honestamente, NO buscamos su aceptación. Nosotros sabemos lo que es el Honor y la Amistad. Gracias a mi amigo conozco a gente nueva como mi vida y siempre los voy a defender (ustedes saben quiénes son).

El culto a la amistad es algo hermoso, como dejarte llevar por la adrenalina y tomar cerveza caliente, enfocado en un éxtasis en bajo astral con la runa Tewiaz. Miles de centurias, miles de problemas, y NO cambiarán mi amistad y lealtad, algo que es muy envidiado por gente que no tiene la mínima idea de lo que tratamos entre nosotros, aquellos que bajamos a Zaratustra de su cueva y cabalgamos con virtud hacia las cosas importantes, sin detenernos en el "qué dirán", porque no nos importan sus opiniones vertidas o críticas estúpidas de gente débil y cobarde, de esos "vampiros psíquicos" que tienen sed de sangre y vino tinto por la sabiduría de mi amigo. El cáliz ya está vacío y, por ende, nos unen las peripecias y cánticos de nuestro propio culto, eso que le llamamos amistad, en contra de la gente falsa e hipócrita

STATION TO STATION

Por CUCO

Jueves. Siguiendo su rutina de los últimos 3 meses, Ingrid abrió su teléfono, se dirigió a la aplicación más cercana y recurrida en los últimos días, abrió discretamente el buscador para no dejar evidencia; "*Ra*" el algoritmo interpretó que buscaría a quien fue uno de los contactos más frecuentes; Raúl Mujica, con quien habría mantenido una relación de varios años acumulando ya cuatro desde que tuvieron su primera interacción en 2021.

El miedo envolvió rápidamente la boca de su estómago en cuanto la pantalla abrió el perfil que venía ser revisado religiosamente por ya ahora 14 semanas consecutivas. Ningún ritual funcionó, ninguna oración de las que venía profesado ni ningún altar dedicado al fin de la nueva relación de Raúl había funcionado. Ambos, en una pose que parecía cumplir estereotipicamente el papel de ambos, con sonrisas fingidas de parte de ella y una cara de idiota por parte de él, postrados en Bellas artes simulando un sueño idílico, una presentación irreal de falsedad e hipocresía. Se burlaban de ella, lo hacían intencionalmente, reían a costa suya, casi los podía imaginar riendo fuera del local de dumplings en el que trabajaba y para el que se dirigía al momento de realizar su encrucijada al desagrado.

A la hora de entrar a la estación del metro que la llevaría a Hidalgo fue que empezó su crisis; el aire comenzó a faltarle, el olor a orina y humedad invadía sus pulmones debido a la hiperventilación que estaba acabando con la visión alrededor de sus ojos. El parque de viveros estaba en la estación, su mente fue golpeada por el lúcido recuerdo de Raúl pidiéndole ser su novia luego de una de las peores citas que ha tenido en su vida donde se sintió como la persona más externa a su realidad, no se sentía cómoda en ese lugar aunque tampoco era que no quisiera estar ahí, simplemente estaba viendo su vida desde los ojos de alguien más.

Coyoacán. ¿Sabían que para ir al centro de Coyoacán no tienes que bajar en la estación de Coyoacán? Le resultaba absurdo el plan de una cita romántica en una plaza pública, quizá desde un intento de empatía con Raúl ella alguna vez le comentó su obsesión con la literatura española, desde que acabó con enjundia el Quijote de la mancha. Las calles pequeñas y la arquitectura clásica recordaban más a Guanajuato antes que a Madrid, sin embargo ella accedió al plan con gusto. Detestaba la calle y estar bajo el detestable sol de verano, pero estaba con Raúl y con eso bastaba.

Zapata. Ella fue la encargada de tomar la virginidad de Raúl, tras un año de citas ella sugirió ir a un motel cercano luego de una cita cerca de plaza universidad. Ya le había practicado sexo oral en repetidas ocasiones, aunque nunca se animaron a tener coito ya que Raúl nunca había mostrado ese deseo. En esta estación hay un motel cercano, ella lo sabía por los comentarios de sus amigas en la universidad. Raúl se veía nervioso ante la situación, su pálida cara se enrojeció ante la iniciativa de su novia, se notaba su nula experiencia cuando termi-

nó a los pocos segundos de haber comenzado. Ingrid había perdido la virginidad años antes, cuando tuvo una relación en sus últimos meses de secundaria conoció a Gilberto, quien aunque no marcó tanto en su vida como lo hizo Raúl si fue quien le generaría este gusto por el sexo que nunca había explorado en esta relación. Ambos terminaron acostados la mayor parte del tiempo, abrazados el uno del otro, sintiendo una contrastante pasión por parte de él en contra a la indiferencia por insatisfacción de ella.

Etiopía. El momento en donde recuperó la consciencia fue cuando una mujer le pidió permiso para salir, la señora cargaba con una enorme bolsa de mimbre en la que llevaba una serie de productos para vender o quizá solamente transbordaría en centro médico.

Centro médico. El transbordo hizo que la gente que entraba en el vagón aumentara notablemente, obligándola a moverse al centro para evitar ser empujada. Cayó en cuenta de la ocasión que tuvo que esperar a Raúl quien llegaba por la línea café desde Pantitlan y lo vio llegando con Melissa. Fue la primera vez que ella la vió. Fue el momento en que cayó perdidamente enamorada de ella. Melissa trabajaba en un local en la calle de Frontera ubicada en la Roma norte, se conocía con Raúl desde hacía varios años ya, siendo vecinos compartieron escuela secundaria y primaria, por lo que habrían mantenido una estrecha relación de amistad de bastante tiempo. Tenía unos lindos senos que usualmente eran tapados por su largo y rizado cabello rojizo, su blanca piel llena de pecas la hacía resaltar en cualquier grupo de personas sin excepción, además que su pequeña cintura y amplias caderas provocaban que la mayoría de hombres voltearan, todos menos Raúl, él solo tenía ojos para Ingrid.

Balderas. La estación de la canción, fue donde Raúl encontró la carta que terminó todo. Cuando ambos estaban yendo de regreso a casa en dirección Universidad. Fue donde tomó la nota que resaltaba en la bolsa de Ingrid. La nota que ambos se arrepintieron al unísono de haber sido leída.

Me cansé de llorar por ti, me harté de seguir soñando contigo o al menos es porque las pocas veces que logro soñar algo estás ahí, invadiendo mi psique como la peor de las plagas, una provocada por el peor dolor que algún humano podría sentir.

Estás ahí, cuando revivo los sueños que alguna vez te conté, en donde éramos tan felices, yo en casa escribiendo por gusto y tu yendo a tu trabajo, ayudando a los demás, siendo el apoyo para aquellos niños como tu hermano, salvando la vida de aquellos que no le importan a nadie.

Es irónico; ya no quiero escribir por ti, leo los primeros poemas que te escribí hasta llegar al borde de las lágrimas, leo los primeros cuentos que hice pensando en ti, las fotos que te tomé en cada ocasión que se me permitió. Eres mi inspiración, te lo dije tantas veces que aún no sé si de verdad lo creíste o solo me veías como un bicho raro en cada ocasión que lo comentaba.

A día de hoy lo tengo presente, toda la música que me enseñaste, la que con cada ocasión que había algo nuevo corrías tan emocionada a mostrarme, los autores y libros que me recomendaste pensando que me gustarían.

Te amo, lo hago desde la primera vez que te vi y ya no puedo soportarlo más. Necesito verte.
Atentamente: Ingrid.

Aunque el hecho de que no especificara un género, que no mencionara un solo nombre ni algún indicio de a quien iba dirigida, la letra y la firma bastaron para que Raúl quedara en blanco, ver a su amada refiriéndose como "inspiración" delataba una obsesión, la cual iba dirigida a alguien que idolatraba, más no era él, la ira fuera tanta que salió hecho un bólido del vagón en Niños héroes, no esperó a que Melissa llegara como estaba planeado, simplemente caminó sin dirección con la carta en mano. Ingrid salió con calma, se quedó pensando y entonces fue que llegó su amada, se miraron y al momento de que Melissa preguntó por su expresión de duda y tristeza Ingrid solamente respondió con un sobrio "se terminó" mientras casi instintivamente subió

al vagón nuevamente en dirección a su hogar.

Guerrero. Los recuerdos que azotaron su mente de manera tan vivida y agresiva como pasaba cada 3 semanas hicieron que se pasara de su destino. En ningún momento notó cuando pasaron las estaciones de Juárez ni Hidalgo, el bullicio de las hordas de gente intentando entrar a la estación no hicieron más que empeorar la situación, mientras sentía como las manos de los extraños rozaban la bolsa que abrazaba (más por pavor que por seguridad) intentó buscar donde podría pasarse para tomar el metro en dirección Universidad. Al llegar al otro lado vió las caras de desagrado del otro lado. La odiaban por qué no llevaba más de media hora intentando subir al vagón como ellos. Los ojos, y las miradas se transformaban lentamente en los de las personas que más odiaba, las narices se deformaban para imitar la mueca de irritación por la luz del sol que tenían los enamorados, cada boca en los rostros se deformó en la sonrisa que más detestaba en este mundo, todas las personas que desesperadamente intentaban llegar a tiempo a su destino se habían convertido en Raúl y Melissa. Cada uno con la misma sonrisa burlona que le causaba arcadas cada que pensaba en ella. Esta vez era distinto; ellos estaban ahí, la miraban con sus cientos de ojos al unísono. La ira la cegó por completo, en un plan sadico y conciso decidió darle un sentido a su vida, otorgarle un propósito a su muerte; les devolvió la sonrisa con una mirada efusiva y entonces saltó. Maquiavélicamente logró caer entre ambas vías, si moría entonces sería con la intención de joderlos, que el aroma de sus vísceras y sangre les causará el mismo asco que a ella le provocaba su falsedad.

-¡Hijos de puta!- gritó desesperadamente mientras ambos trenes llegaban a su parada partiéndola por la mitad. Ahora, al igual que a ella, el día de quienes esperaban el metro había sido arruinado desde temprano.

PEOR QUE DIOS

Por *BERTO1611*

Fuiste y serás peor que dios y sí, en minúscula pues no serías digna de tan gran insignificancia.
Peor que dios al no escuchar los llantos y gritos por amor de un servil tuyo.

Peor que confesionario el cual las atenciones más certeras fueron de las paredes.

Peor que la comunión, el no recibir tu cuerpo es el mismo sentir a la hostia sin sabor; ni sentido, ni amor, ni luz.

Peor que la humillación al arrodillarse ante un ícono, que hoy no hay opción que solo blasfemar.

Hoy bajo desde tu cielo con lágrimas en mis ojos tal como Lucifer lo hizo al caer desde el paraíso de un tal "misericordioso"

Enardecido por tu negación: en mi mente y en la tuya he de regresar como sombras y esta vez negaré el cosmos, tu más grande creación.

CUENTO

NICOTINA

Por *L. Leisure*

Hace días noté que mis bachas y colillas estaban desapareciendo. Si no está la colilla, quiere decir que no he fumado. Y si no he fumado, me toca fumar. Para hacer valer el sueldo que cada quincena le deposito al cenicero. Ese cabrón ya debe tener más fondo de ahorro que yo.

Al principio creí que el viento era quien se las estaba llevando; era eso o alguna fuerza superior con síndrome de abstinencia. Me dio risa. Imaginé que el viento tenía mal gusto por lo usado. Pero empezó a pasar más seguido, luego diario. Las colillas desaparecían con más puntualidad que mis ganas de trabajar. No creo en fantasmas, tampoco en duendes, ni en portales a otra dimensión. Pero sea lo que sea que se esté llevando mi basura, agradecería que al menos cooperara para la siguiente cajetilla.

Una noche, dejé a propósito una bacha medio escondida en la jardinera, y al día siguiente, nada. Solo la mancha en el lugar donde se había extinto. Parecía como si alguien la hubiera tomado con pinzas. El viento no tiene tanta puntería. Un fantasma tal vez, pero los fantasmas no fuman. Esa precisión me conflictuó, así que me puse a vigilar las noches siguientes. Puse mi silla junto a la ventana, un cenicero (limpio), una cerveza tibia, y esperé la noche entera con un cigarro en la boca, vigilando mi otro cenicero. Pero nada. Ahí estaba sentado, escuchando el zumbido de la noche, y por momentos, el llanto de un bebé, que según mis cálculos, ya debería haber cumplido tres años y aprendido a llorar en silencio.

A la tercera noche, lo vi. No era el viento, ni un fantasma. Era un ave. Una pinche ave callejera, con plumas color ceniza y un pico amarillo como diente de fumador.

Se paró frente a la ventana y me miró. Traía algo en el pico: una bacha, ¡una de las mías!. Voló a la punta de un poste de luz y la acomodó en su nido junto a los transformadores. Cuando la vi, la reconocí, ya la había visto antes. En el tendedero, en la calle y hasta en algún sueño. Su mirada también ya la conocía, era la misma que te lanza alguien antes de pedirte un cigarro. Esa ave me vigila cada que fumo. A veces no la veo, pero sé que ahí está.

Desde entonces, dejo mis colillas en el mismo lugar. Pero hay algo que me molesta de todo esto, y es, que cada vez que me levanto a fumar, siento que no lo hago por mí, sino por mantener vivo su suministro. Como si la muy cabrona dependiera de mi ansiedad para construir su hogar. Como si ya no fuera mi vicio, sino el suyo. Incluso ayer, traté de no fumar en todo el día, solo para ver si aparecía. No duré ni dos horas. La vi otra vez, ahí, parada en el poste, inquieta, picoteando un cable, desesperada. Tuve que encender uno; por compasión. El humo subió, se enredó en los cables, y ella bajó. Como supervisando que el humo siguiera su camino habitual. Esperó a que arrojara la colilla y me miró antes de recogerla, así, como pidiendo permiso. Luego se fue volando.

A veces imagino que esa ave está armando algo con ellas. Un santuario, o una escultura, tal vez. Quizá trafica mis residuos o los subasta al mejor postor. Otras veces pienso que esa ave soy yo. Que en algún momento me partí en dos: la parte que fuma y la parte que recolecta las pruebas. Que al menos mi hábito contribuye a la causa. Y que si un día esa ave deja de venir, supongo que yo también dejaré de fumar. O de existir. Lo que pase primero.

Por *Velkan Corvinus el Viejo*

Cuando una civilización se derrumba, bandas de jóvenes plagan sus ruinas, trazan nuevas fronteras y dan vida al mundo.
-Jack Donovan

¿Qué significa ser parte de la sociedad?, vemos ese slogan u opinión a veces muy frecuente dentro de las conversaciones, en especial en redes con influencers, "líderes de opinión" de redes, he incluso dentro de las conversaciones e ideologías de los coach de seducción, pero cuando dicen sociedad, que "beneficie" a la sociedad, o ser "parte" de la sociedad, ¿a qué sociedad se refieren?

Yo tengo jerarquizado, o mejor dicho, localizado cuatro tipos de sociedades, de las cuales tres de ellas van en contra de nuestros intereses, o simple y llanamente va en contra de nuestros intereses personales, filosóficos y tribales.

La primera sociedad es una sociedad idílica y utópica, llamémosla "La Polis", la cuál es una estructura comunitaria política en que unen intereses comunes para la satisfacción de los intereses de cada uno mediante la unión; en pocas palabras es el clan o la tribu evolucionada en un concepto y estructura más "civilizada".

La segunda sociedad es la estatal-burguesa-tecnoindustrial en la cuál vivimos, que usa el idea de La Polis, como identidad, haciéndote creer que esta sociedad es La Polis, la utopía más avanzada socialmente hasta el momento, ha esta sociedad la llamamos El Imperio, ya que, aunque cada país es "libre, soberano e independiente" (muy entre comillas), la globalización y el totalitarismo tecnoindustrial de la modernidad, hace que las fronteras sean invisibles, convirtiendo a El Imperio (el Sistema) en una sola entidad estatal casi unificada.

Y la tercera sociedad es la sociedad cultural, a la cuál día a día las personas viven y se relacionan en formas interpersonales con los demás. De esta sociedad es la base de orden que mantiene y fortalece los pilares del Imperio, y esta sociedad cultural tiene la idea que simplemente viven o construyen La Polis, y no El Imperio; ha esta sociedad la llamaremos El Pueblo.

Si se fijan, estas tres sociedades, son parte de una sola realmente, o no pueden existir independientemente una de la otra. La Polis es una utopía, que probablemente después de lo griegos o la Roma Aeterna, jamás la volveremos a ver, pero sirve como fundamento filosófico o máscara-mentira fundacional de El Imperio, el cual, necesita esa identidad para fundamentar su influencia y su poder con la idea de que el Imperio sirve para los intereses de todos sus súbditos y no solo de las elites nobles que lo manejan; y El Pueblo son los súbditos obedientes, que más que querer una verdadera libertad, buscan mantener la influencia imperial, y escalar socialmente en él, pues la existencia del Imperio le da sentido, fundamente y propósito a sus vidas.

¿Qué malo hay en eso?, pues si han leído a Theodore Kaczynski, Pentti Linkola, Juan Pablo Vitali, Paul Waggener y demás pensadores analizando el mundo moderno, su sociedad, identidad, espiritualidad y cultura, no es algo muy bueno.

Si nos vamos por lo fundamental, tu supervivencia socio-material, el mismo estado no te da seguridad en nada, que se supone que es una de las ventajas de estar entro de una Civilización, que es seguridad y protección. Lo podemos ver en Europa, cuantas mujeres están siendo acosadas, violentadas y

violadas por sarracenos y negros de culturas inferiores a "La Polis", y éste no hace nada por proteger a sus súbditos, incluso ayuda a los inferiores con apoyos y demás cosas que sus mismos súbditos leales no les da.

En Latinoamérica está similar, como en México (lugar donde vivo), con los asaltantes, narcos, paracaidistas (personas que se meten a la fuerza a tu casa y se quedan a vivir ahí, y el gobierno no los saca porque están como "protegidos"), inmobiliarias que destruyen tus barrios y las pocas zonas verdes de las ciudades, y no puedes hacer nada; prácticamente un desamparo total en cuestiones que deberían de resolverse rápidamente en una Civilización con derechos y sistemas de ejecución "eficientes y civilizadas".

Si nos vamos con lo cultural y espiritual, ¿Qué puede decir?, cultura de redes (influencers, titktok, trends, La Casa de los Famosos), filosofías baratas de derechas e izquierda (Milei, Ruzzarin, Salinas, Armesilla), de identidad personal o propósito (Temach, Matías Laca, Dreyfus, Tammy Parra, "Estatus", "Éxito Social Financiero"); y de la espiritualidad, ya no hablamos pues está peor.

Esa es la estructura el Meta-Imperio conocido como El Sistema por unos, eso es lo hegemónico de la sociedad, o más bien, esa es La Sociedad a la cuál se refieren los demás como sociedad, y cuando se refieren a ser parte de "la sociedad", se refieren a ser súbdito de esa quimera sin forma ni propósito la cuál ellos no ven, ellos ven una doncella ninfa, no una entidad amorfa lovecraftiana.

¿Y la cuarta definición de sociedad la cual mencioné?, pues se resumen, en una palabra, El Clan.

Anteriormente en otros escritos hable de lo trascerqueño, el tartarismo y la idea de pechenego como aquél que vive afuera de la civilización, ya sea por decisión propia, o por exilio sociocultural de El Pueblo y de El Imperio. En este escrito pienso darle forma a algo más estructurado y no solo como meras observaciones.

El Anarquismo Tribal de Frontera, o Anarcotribalismo Fronterizo, sería una respuesta sociocultural a la cultura dominante imperial del Pueblo y el Sistema en general. Pues para mi la sociedad se fundamente esencialmente en tres escaños o tres niveles (tres castas): La Civilización, las Tierras Fronterizas y la Frontera Salvaje.

En algún lado vi esta misma división, la cuál hace sentido con las ideas expuestas por mi o mis hermanos afines:

La Civilización, es la fusión de las tres sociedades que mencioné (La Polis, El Imperio y El Pueblo) actualmente; la sociedad hollywoodiana, tecnoindustrial, burguesa, capitalista y globalista. La Civilización lo caracterizan cuestiones esenciales:

—Paz y Orden: aunque subjetivo debo decir, la Civilización se caracteriza por ser sus principales pilares que la mantienen; al menos para las clases más elevadas o simplemente para supervivencia de los Intereses del Imperio. Esta paz es puesta y mantenida por muchos líderes de cualquier ramo, ya sean políticos, empresarios, policiacos, militares, hasta influencers, famosos de entretenimiento, medios de comunicación, entre otros.

—Señores Neofeudales: traidores internos que quieren prosperar haciendo que los demás hagan su trabajo, o el trabajo en general. La sociedad actual está basada en el Neofeudalismo como lo llamaría, ya que los feudos ya no son fortalezas o castillos, son industrias, empresas, instituciones, de las cuales eres vasallo para sobrevivir; y los Señores Neofeudales son tus amos, sintiéndose reyes y dueños del país, ya que el país y el gobierno se doblegan siempre a los intereses del capital, es decir, de los Neofeudalistas.

—Cultura Superior: la sociedad moderna cree tener la cultura superior a todas, todo lo antiguo, tanto cultural, religioso, identitario, espiritual, que no se adapte a la cultura tecnoindustrial posmoderna, es vista como "cultura inferior" y es o reinterpretada para los intereses de la Civilización, o es simplemente atacada y destruida.

—La Clase Social: la cuestión de estatus es la moneda sociocultural en la cual se basa

nuestra civilización. El de donde provengas y lo que tengas es fundamental para saber cómo es que la sociedad debe de tratarte, es decir, según tu estatus la sociedad ve cuanto respeto mereces, si mucho o poco, y el estatus se gana, o se aumenta, siguiendo las reglas y directrices del Imperio, su juego. No te creas esas estupideces de los mentores de desarrollo personal o de ligue, el camino del alfa no es antisistema; si te empiezas a desarrollar, aumentando tu valor, volviéndote un hombre alfa, grande y exitoso, dentro de la civilización, dentro del Imperio, no estas yendo en contra del sistema ni de la "matrix", estas convirtiéndote en su campeón.

Las Tierras Fronterizas, sería el territorio de los exiliados, o aquellos que no encajan en los parámetros de la Civilización. Son los que tienen un pie en ambos mundos, entre la Civilización y lo Salvaje, sirviendo como puente entre el Orden y el Caos, el Príncipe y la Bestia.

—Todo te Quiere Matar: cuando me refiere a todo que quiere matar, es que eres enemigo de lo socialmente aceptado, eres salvaje, facho, violador, "beta", perro callejero, vagabundo, bandido, indeseable, eres el lobo en los límites de la aldea. Existe una frase, Caput Gerat Lupinum, que se traduciría como "llevar la cabeza del lobo"; en el contexto en que se usó esa frase, simbolizaba que aquel indeseado se convertía en alguien non grato para la sociedad, y cualquier súbdito de la civilización tenía derecho a eliminarte, te convertías en el Lobo el cual la aldea y el cazador buscan fervientemente eliminar, pues tu existencia es una amenaza para la supervivencia de la sociedad.

—Paz y Orden a la Antigua: en las sociedades de la Frontera, con identidad, bien organizdas y tribalizadas, la paz y el orden vienen de los líderes tribales, o de los pactos dentro de cada clan para con los suyos, pero más que eso, nuestro orden y nuestras reglas, nuestros códigos, vienen de líderes que surgieron y con su ejemplo y su sabiduría nos dieron un propósito y un camino, una guía; no son los políticos, empresarios, medios o influencers quien nos dan las pautas del orden, son Juan Pablo Vitali, Paul Waggener, Theodore Kaczynski, Yukio Mishimi, Néstor Makhnó, J.R.R.Tolkien, Gabriele D´Annunzio, el Barón Ungern, Otto Skorzeny y demás.

—Sobreviviencia:fuera de la sociedad, la sobrevivencia se pone más caótica, no solo en la cuestión de trabajo de laburo, sino en cuestión personal, el Imperio te pondrá a prueba para que traiciones lo que eres, el camino que has tomado y vuelvas a la Civilización, a lo que es "correcto".

—Recursos Limitados: los recursos escasean, son pocos, tu ingenio debe ser implacable y refinado, no tienes los recursos de un noble de la civilización de las redes, la página azul, o de alguien que se entrega por completo de cuerpo y alma a su Señor Neofeudal, tienes que buscar siempre tu propósito, tu agua de vida en un terreno árido, y ser fuerte e implacable con aquellos que te lo arrebaten.

—La Gloria y Riqueza a través de los Riesgos: aunque los mentores den desarrollo personal y esas cosas digan que las finanzas, los negocios, el acercarte a una chica a hablarle es riesgoso, dentro de la civilización, no existen riesgos verdaderos. El embarcarte a un bosque, a la montaña, el buscar ser autosustentable, el decir lo que piensas o pensar diferente, la lealtad, el honor, la unión tribal, el ser fuerte y próspero en la adversidad, el ver la guerra de trincheras como el día a día de un día monótono y aburrido, y salir con gloria; el buscar riqueza por tu cuenta sin la ayuda del Imperio, a usándolo sin seguir sus reglas, eso vale la pena hacer.

La Frontera Salvaje es en donde solo los fuertes sobreviven de excursión, pero es en donde nada bueno puede prosperar, o donde el orden siempre muere. Es el terreno de nuestro senemigos, no los civilizados, sino los que no tienen miedo de nada. Yo los llamaría los Trasgos, aquellos que buscan riqueza del dolor y la maldad, los que transgreden todo honor, decencia, que viven de la putrefacción y florecen de tu destrucción.

—El Orden no Crece: en la frontera salvaje es la ley del que sobreviva, que no siempre es el más fuerte. No importa que orden o que ley impongas, que valores o tradiciones

propagues, no es tierra fértil para la paz y el camino.
—Traguerías: el enemigo trabaja todo el tiempo para dañarte; violadores, homicidas, secuestradores, narcos, psicópatas, pandilleros, asaltantes, drogadictos, tratantes, traficantes, su estilo de vida es el usar tu existencia de manera violenta para su beneficio.
—Siempre Extremos: extrema libertad, extremos riesgos, extremas recompensas, en una zona donde el caos impera, el extremo es el estado básico de esta zona.

Nuestra sociedad impera en la frontera, somos la frontera tanto de la civilización como de lo salvaje, somos aquellos que reciben el golpe de ambos lados, y nos forman ambos lados, pues nuestro día a día nos obliga a lidiar con ambos mundos, lo cual nos hace de una naturaleza muy diferente a los súbditos imperiales.

El Anarquismo Tribal de Frontera se basa, a grandes rasgos de 5 pilares: el Odio al Imperio y su poder centralizado, la lealtad tribal, la justicia salvaje, el dolor como forjador, y la frontera como espacio sagrado.

El odio al imperio se fundamente en el rechazo a su sociedad, u su vasallaje del consumismo, pues sus súbditos los convierte en esclavos consumistas o vienes de mercado vivientes. La lealtad tribal viene en el reconocimiento de los hermanos del clan como una hermandad unida, una manada de lobos en contra de aquellos que intentan cazarlos. La justicia salvaje es la ley natural, la ley del bosque, la venganza es la búsqueda del equilibrio en contra de la injusticia, puesto que el sistema civilizado protege al malhechor, la justicia de la frontera lo castiga sin procesos ni vacilaciones. El dolor es la moneda diaria del frontero, pues el estilo de vida en la frontera es dura, llena de pruebas, pero la recompensa es no ser como ellos, sino ser libre como uno mismo. Y la frontera con la naturaleza no son meros escenarios, son símbolos de libertad, caos fértil y posibilidades, pues es en los márgenes del imperio, en donde el espíritu encuentra su guerra santa.

Si lo desarrollara como un manifiesto sería:

1. Contra el Imperio y el Comercio como Poder
Rechazamos la autoridad imperial, tecnoindustrial, burguesa, estatal y corporativa. Todo poder que nace lejos de la tierra y se impone por contratos y monedas es tiranía. El precio de tu piel lo pusieron en una sala con alfombras. El imperio comercia con cuerpos, territorios y almas. El anarquismo tribal responde con lanza, fuego y alianza.

2. La Frontera es la Cuna del Hombre Libre
La frontera es el espacio incierto entre lo salvaje y lo domesticado, es la madre del espíritu rebelde. Allí donde no hay ley, florece el juicio del guerrero y el consejo del clan. En el margen, nace la libertad. En el centro, la jaula dorada. Lo salvaje no es barbarie: es libertad con raíces. La ciudad encierra. El bosque revela.

3. La Tribu como Núcleo Político
La organización natural del hombre no es el Estado, sino el clan, la tribu, la hermandad elegida o heredada. La ley verdadera es el honor, no el papel ni el sello. Donde hay fuego compartido, hay ley. Donde hay palabra dada, hay pacto. Toda estructura debe ser horizontal, basada en respeto mutuo, reciprocidad y defensa común.

4. Justicia: Equilibrio a través de la Venganza y la Memoria
El perdón es una elección, no una obligación. Cuando la sangre es derramada injustamente, la justicia no espera tribunales: la toma la mano herida. Si no hay castigo, hay repetición. Si no hay memoria, hay sumisión. La venganza es una forma de restaurar el orden quebrado. El recuerdo de los nuestros muertos es brújula moral.

5. Dolor como Iniciación
El sufrimiento no es obstáculo: es el crisol donde se forja la voluntad. El frontero no huye del dolor: lo transforma en poder, visión y estrategia. Lo que me quemó, me forjó. Lo que me arrancaron, lo volveré grito. El trauma es arma si se honra y se canaliza. La fragilidad se supera con honor, comunidad y ferocidad.

6. La Naturaleza como Santuario y Campo de Guerra. La tierra no es propiedad. Es madre, maestra y testigo. Quien la explota sin respeto es enemigo del clan y del cosmos. No se puede gobernar un río. Pero se puede morir por él. El ecologismo aquí es espiritual y guerrero. Se defiende el territorio como se defiende a una madre.

El mundo está dividido entre lo domesticado (ciudad, ley, dinero) y lo salvaje (tierra, tribu, espíritu). La frontera es el espacio de choque, pero también de nacimiento de lo nuevo: es donde el hombre libre se forja.
La frontera no es sólo geográfica, es espiritual.
Allí se encuentran el Hombre Antiguo y el Hombre Bestia, y de su unión nace el Rebelde.

—El Estado es artificio. La ley escrita es debilidad del alma.
—La modernidad no libera: domestica.
—El mercado convierte la vida en mercancía.
—La tecnología separa al hombre de su entorno sagrado.
Nos ofrecen comodidad, y nos arrancan el espíritu.

El ser humano no está hecho para la masa sin rostro ni para la estructura burocrática. Su forma natural es el clan: círculo de confianza, alianza de sangre, lucha compartida. Un lobo solo se vuelve loco. Una jauría hace temblar imperios.
No se nace hombre libre: se renace a través del dolor, el exilio, la memoria y la lucha. El guerrero tribal no busca gloria ni paz: busca honor, signo y continuidad.

Tu palabra vale más que tu vida.
El clan primero, pero sin rebaño.
Si no recuerdas a tus muertos, no mereces el nombre.
Las armas son extensión del alma, no del ego.
El bosque ve. El fuego juzga. La sangre canta.

No somos ni civilizados ni salvajes.
No somos ni súbditos ni colonos.
Somos los hijos del filo, de la frontera, de la furia.
Y cuando llegue el imperio, nos encontrará despiertos, con la memoria de los nuestros ardiendo en las manos.

CUENTO

DO NOT OPEN

Por *OSS*

Vivir un gran amor y servir a una gran causa, más grande que Dios mismo —ambos—. Eso es justamente lo que no entienden los cristianos; por ello mueren junto a su Dios rabínico.

—Y la puerta de este closet, no puede abrirse. Le dijo el casero después de mostrarle la habitación que estaba rentando.

Como un ataúd empotrado a la pared de una colmena, así veía las grietas de cemento crear patrones geométricos sin ningún sentido alrededor del marco del clóset. Pudo haber notado el olor a excremento, la mancha que había dejado recientemente el cadáver de un gato que llevaba licuándose en putrefacción durante meses en el viejo piso de cemento con patrones arabescos y cuya mancha no se había podido limpiar por completo. Sin embargo, lo único que captaba su atención una vez que se instaló en la habitación era el marco del clóset, el color oscuro de la madera que en su mente formaba la forma de un ataúd, similar a la de aquellas viejas películas del expresionismo alemán que tanto alardeaba entre conversaciones sin sentido. Se sentia balancear, como un bulto que imita el movimiento pendular del tiempo.

En el fondo él sabía el asco que causaba, la primera impresión de repulsión que nunca podía olvidarse de la mirada de aquellos que trabajaban con él y que, por mucha amabilidad que se obligaran a tener, simplemente no toleraban su presencia. Mucho menos cuando, al entrar en una de esas pláticas forzadas, hacía referencia a un oscuro director húngaro de los años sesenta, o algún libro del cual nadie nunca putas había escuchado hablar antes, solo para mostrar alguna especie de orgullo simplón, con una sonrisa, asentar e irse.

Podía vivir en una pocilga, pero algo que debemos de admirar de él es que es un genio, prepotente y cagante, pero realmente un genio atento al más mínimo detalle. Su manera de llevar a cabo un análisis de las cosas más mundanamente simples vagamente podía asombrar a alguien más que a él mismo. Sin embargo, esa atención al detalle fue lo que hizo notar el zumbido que provenía detrás de la puerta de ese clóset.

Apelmazado en un rincón y mirando directamente a una esquina —de hecho, miraba un punto en particular en donde los ángulos de las paredes se unían, en la esquina superior de la habitación— enfocaba su mirada justo en ese punto donde las líneas se unían y se puso a pensar sobre quién era realmente él, en dónde fue que sus pensamientos se volvieron suyos. No podía distinguir dónde estaba, quién era, no pensaba en nada; hacía mucho tiempo que no se sentía así, pues durante años solo se dedicó a repetir aquellas palabras que hacían eco en el fondo de su cabeza, transmisiones que venían desde otro lado y que en nada lo hacían sentir vivo. Simplemente se dejaba arrastrar por la vida siguiendo esos pensamientos, como una transmisión pirata que irrumpe en medio del noticiero en horario estelar, una misa negra que se llevaba a cabo cada semana, a la misma hora, y que se transmitía en canales exclusivos a los cuales nadie tenía acceso.

Hay canales que no están al alcance del público promedio. Durante años se ha educado a la gente haciéndoles creer que todo tiene un precio, que el mercado es tan importante y poderoso que todo, absolutamente todo, puede ponerse a la venta si así lo quieren. Pero esta mentira solo se propaga para que la gente sea capaz de vender aquello que nunca pensaría en vender. Si el dinero fuera tan importante, las suscripciones a esos canales exclusivos estarían al alcance de la gran mayoría de las personas, serían suscripciones carísimas capaces de mantener la economía de un país pequeño durante años, pero esto significaría que no serían exclusivos. En ocasiones, la exclusividad es más importante que el dinero.

Hay un grupo de personas tan selecto que son capaces de mantener por ellos mismos un canal que transmite rituales a todo el mundo. Una misa negra, una alabanza semanal que, al igual que lo hacen en esos canales cristianos, transmiten la misa en vivo y en directo para que los devotos puedan formar parte de ese ritual sin salir de sus hogares.

Animales sacrificados, orgías, sangre, orgasmos, en medio de las llamas que bailan proyectando su cansancio al altar frente a ellas. Y en el momento de la eucaristía satánica en donde Satán sube desde los infiernos para transubstanciarse en el semen y el vino derramados sobre la tibia carne de la chica que funge como altar, la transmisión es proyectada por unos segundos en el canal más visto a nivel nacional, durante el noticiero en horario estelar. Acólitos desnudos, rodeados por los devotos con capas de satín negro y rojo, todos escoltados por banderas con pentagramas y efigies de aquel que gobierna en lo increado, aquel cuya palabra es Caos y cuyo nombre es ignorado por la humanidad.

Así, los pensamientos también pueden ser transmitidos a distancia. Como una misa negra, puede ser cualquier pensamiento: la sensación de sumisión, de consumo, de impotencia; todas esas ideas pueden ser transmitidas haciéndote actuar de la manera en la que ellos quieran, tan consciente como una oveja a punto de ser sacrificada.

Todas esas imágenes de orgia, y satanismo, desfilaban por microsegundos en su mente, como si se proyectaran detrás de una espesa niebla que servía de pantalla. Todo eso ocurría desde fuera de él y todo, en conjunto, en un segundo, se desplegaba en ese punto en la esquina superior de la habitación que había alquilado para vivir. Toda la verdad en un punto del espacio, toda su vida puesta ante él solo para descubrir que todo había sido un engaño, todo habia sido transmitido para él, nada de aquellos pensamientos había sido realmente suyos, nada. Ahora no sabía quién era, simplemente nadie, algo.

Se le podía ver sentado al borde de la cama, mirando fijamente el rincón más sucio de aquella oscura habitación, obnubilado por la incertidumbre de un nuevo día, esperando a que algo cambiara. Durante minutos no hizo más que estar ahí sentado, mirando, para espontáneamente tomar su celular, ponerse de pie y actuar como si nada, ponerse a ver imágenes, buscar satisfacción, distraerse de aquellos pensamientos. Ya no podía verse más desde fuera de sí, ahora solo ponía atención a los colores, palabras e imágenes que venían desde su celular; ya no podía verse a sí mismo, pensando por primera vez pensamientos propios,

ya no escuchaba su verdadera voz, solo la música en tendencia que acompañaba los videos en las redes sociales.

La profundidad del clóset parecía inmensa, atemporal, sin espacio; una absoluta oscuridad que engullía toda luz que se drenaba en su alargado hocico en forma de tumba. Parecía tan impresionante desde cierto ángulo de la habitación, pero una vez abierta la puerta, el clóset no medía poco más de un metro de profundidad. El aire se viciaba recordando el aroma de los orines secos, similar a un cajón de madera empotrado a la pared. Una vez dentro de él, te obligaba a ser consciente de tu postura, la importancia de mantener la posición adecuada para poder encajar dentro. En la magia ritualística este tipo de detalles han sido siempre de suma importancia, sin embargo, siempre pasan desapercibidos para la mayoría de las personas.

La vida es una sucesión de detalles sin importancia que pasan desapercibidos hasta que uno de ellos nos hace tomar conciencia del tiempo y el espacio. Cada detalle fluye hasta el día en el que dejamos de tener tiempo, hasta que simplemente morimos, y en ese instante somos conscientes de que fuimos caminando de espaldas directo al destino común de la muerte. Pensamientos similares a este desbordaban de su cabeza cuando se quedaba por horas encerrado dentro del clóset, o tal vez fueran minutos, segundos que parecían eternos, ya que dentro de este cajón de madera todo perdía sentido para él.

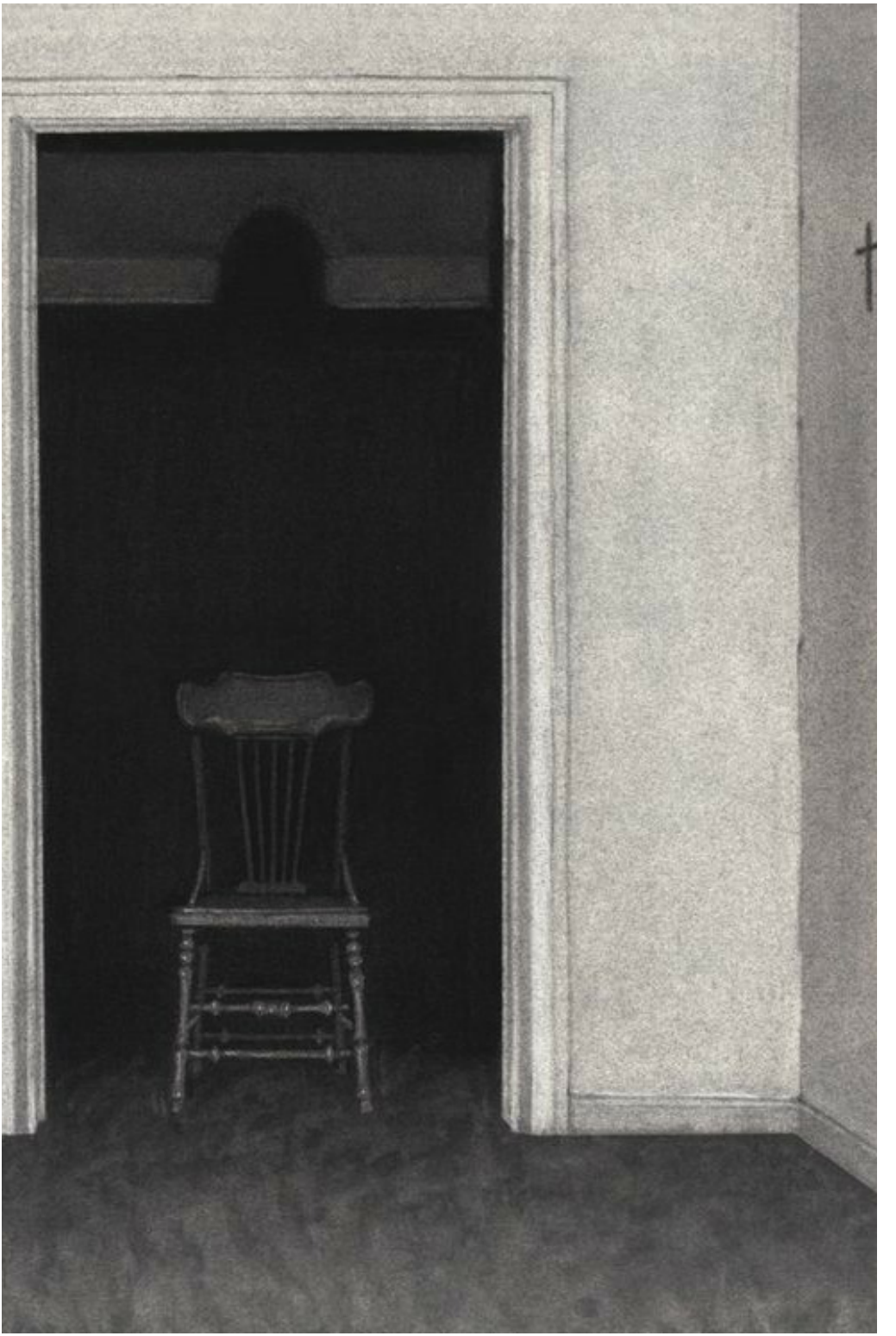
Las imágenes comenzaban a desfilar frente a él, a pesar de la absoluta oscuridad que lo rodeaba. Se veía entrando por primera vez a la habitación de alquiler, parado detrás del casero al lado de la entrada, mirando fijamente a la puerta de madera del clóset, mientras el casero le dictaba cada una de las estrictas reglas del edificio.

Los días habían pasado, o tal vez aún no habían transcurrido, pero él podía verse a sí mismo abriendo la puerta del armario para dejar una manzana parte de las compras de ese día. La dejaba en un rincón del armario para después balbucear unas palabras en algún idioma inventado, hacer sobre ella algunos ademanes macabros y cerrar la puerta.

La conciencia solo existe mediante el contexto del tiempo. Sin esta prisión, la sensación de la existencia sería infinita, absoluta. Nada podría crecer ni desarrollarse pues todo ya sería absoluto. Por ende, debemos percibir el tiempo como una trampa, algo o alguien quiere que nos mantengamos en este espacio, y que, sin poder desplazarnos, adquiramos el conocimiento de la experimentación del tiempo. Alguien nos obliga a pasar por este castigo…

Sentía cómo mientras hablaba de esto, todos en su oficina lo miraban fijamente, todos en la habitación prestando atención, juzgándolo, deseando despedazarlo con las manos, como si estuviera rompiendo una orden suprema. Como si cada uno de los presentes presenciara la más grande de las blasfemias materializada en el prójimo delante de ellos. Él podía sentir lo irreal de la escena en el odio de la mirada de cada uno de aquellos que lo rodeaban en ese instante. Todo era tan irreal, parecía actuado, o por el contrario, todo mundo fue obligado a dejar de actuar, para impedir que él siguiera abriendo la boca.

En un cerrar y abrir la puerta, la manzana ya estaba podrida, como si hubieran pasado meses. Podía verla desde que era una semilla, hasta el momento en el que se volvió una masa pudriéndose a la sombra del clóset. Todo visto desde arriba, enfocando cada mes más alto, hasta el punto en el que vio a dos jóvenes caminando por la Calzada Independencia, caminando, riendo y compartiendo una nieve raspada. Sabía que eran sus padres aun sin conocerlos, sabía que ellos estaban saliendo en ese momento, pues al mismo tiempo también veía a su padre entrando a los lupanares que se encontraban unas cuadras atrás, a su madre untando una pomada para la infección vaginal, la prueba de embarazo, ella siendo infiel, él muriendo en la soledad, abandonando a su familia. Todo transcurría desde arriba en la misma calle, en la misma avenida, todo en diferentes cuadros, en diferentes tiempos, en el mismo espacio, todas estas escenas repartidas en



distintas viñetas, siendo presentadas en un solo instante, hasta que se vio a sí mismo desayunando la misma manzana, en esta ocasión experimentando con ella, dejándola dentro del clóset.

El tiempo se pliega en sí mismo, en la oscuridad todo se ilumina. Sin el tiempo no somos capaces de concebir la tortura, el éxtasis, el crecimiento espiritual, dirían algunas escuelas de misterio. Es en la oscuridad misma del yo que solo el observador puede verse a sí mismo soñando en la oscuridad del vacío de él mismo.

Podía escuchar este pensamiento en su cabeza mientras eyaculaba sobre el piso de su habitación en la temprana adolescencia. Así mismo podía ver las gotas de semen cayendo pesadamente sobre el piso del clóset. Lo veía todo desde abajo: la planta de sus pies, los testículos contrayéndose, el esperma salpicando su visión iluminando la oscuridad absoluta, para ver cómo se expandía, palpitaba y se movía, acumulándose en un punto donde solía estar la manzana que había colocado en algún otro momento, en el mismo lugar. El semen se agrupaba formando un montículo que se solidificó hasta crear un ojo, el cual se abrió para, de su centro, crear un feto que poco a poco fue creciendo hasta crear a un hombre adulto que, al irse incorporando, termina en una oficina, rodeado de una luz blanca artificial. Una mariposa negra revolotea en su cubículo; es lo único que muestra una vida orgánica dentro de la oficina, pues está rodeado solo por maniquíes con rostros humanos, rostros plásticos que brillan bajo las lámparas de LED, sintiendo que esos ojos de cristal lo penetran juiciosamente mientras él se incorpora de su escritorio para eyacular sobre el teclado de su computadora.

La experiencia de la vida se experimenta en un instante, uno que se vuelve eterno al momento de morir. Morir significa dejar de percibir la existencia mediante el tiempo; lo más cercano a experimentar esta sensación es el orgasmo profundo, la oscuridad absoluta que te permite hundirte en el todo. La vida no es nada complicada, solo dura un chasquido de dedos, pero una y otra vez experimentamos la misma vida para aprender a saborear el tiempo. Cada uno de esos momentos infinitos y cíclicos debe ser contemplado hasta la eternidad, y esto solo existe gracias a que estamos atrapados en la jaula del tiempo.

Y aunque duela, aunque te extrañe y no vuelva a verte más, volvería a experimentar cada momento en el que estuve ahí contigo, aunque ahora solo te hayas disuelto en el infinito mar inexistente del recuerdo, deslizándote como arena entre los dedos que se escapó en la reja del pasado. Pero sigues ahí, en algún momento que se volvió eterno en la inconsciencia. Sigues y no puedo alcanzarte, aun tocando el sublime infinito con los dedos no puedo encontrarte.

De manera intempestiva trata de abrir el clóset, pero entre sus dedos la cerradura se mantiene inmóvil, atascada en su posición. No importa cuánto apriete, cuánta fuerza haga, no puede abrir la puerta. No hay manera de salir, no encuentra una solución, lo que lo lleva a una desesperación psicótica. Trata de empujar la puerta hacia afuera con las rodillas, de golpearla, forzarla; el espacio le es insuficiente, la oscuridad le impide pensar. Mientras aprieta los dientes y contiene el llanto, en medio de sollozos vuelven a proyectarse imágenes, fotogramas casi idénticos uno tras otro, expuestos de manera continua, que le permiten descifrar el movimiento viendo uno tras otro continuamente, a pesar de estar estáticos: su madre abortando, un gatito siendo metido dentro de un saco, el mismo saco siendo azotado violentamente contra el concreto, él dejando el saco detrás de sus pasos con una sonrisa de satisfacción en la tardía adolescencia, el título de un libro, la portada de un disco, una escena de una película, una silueta, una mirada, una sonrisa, un par de pequeños senos que apuntan altivos a la nada. No hay más, solo la desesperación de estar encerrado en sí mismo, hasta que las imágenes comienzan a moverse, desfilando una tras otra, mostrando una perspectiva aérea, lo que vería un colgado desde el rincón de la habitación contrario a la entrada, para mostrarnos a nuestro protagonista entrando a la habitación, sorprendido de ver el clóset abierto, sintiéndose sobre todo incómodo por esta anomalía, y tratando de cerrarlo. Pero siéndole imposible, al principio solo empuja la puerta con indiferencia, pero al no cerrarse, se ve obligado a empujarla con el peso de su cuerpo. La cerradura no cede, le es imposible cerrar ese cajón de madera;

aprieta los dientes, suda con esfuerzo y entre gemidos de desesperación llora al verse imposibilitado de cerrar este clóset.

Si todo ya ha ocurrido entonces, si estaba destinado a encontrarte y perderte, a aprender y olvidar todo aquello que he conocido, si todo volverá a ocurrir, ¿qué tanto importa experimentar esto mañana o ayer? ¿Por qué nos obligamos a estirar el momento, dilatarlo hasta forzarlo?

Todo es tan falso, el tiempo no existe y aun así se pierde. Te conectas para desperdiciar el momento a un mundo virtual sin rostros, discusiones lejanas en otros mundos, un mercado digital sin alma. Todo lo que no existe te exige tu completa atención: el dinero, el internet, tú, todos absolutamente dormidos, tiempo sin nada que hacer, solo lo mismo eternamente, como si la espera se hiciera a través de una app, como si la conexión la hiciéramos mediante frecuencias que provienen desde nuestra garganta hasta los oídos de nadie. Tú, que ya eres alguien más, para volverte nadie. ¿Cómo se puede extrañar a la nada cuando lo tenemos todo? Tan vacíos y llenos de nada.

Se le ve empujando la puerta del clóset desde afuera para cerrarla, aún esforzándose, con las dos manos apoyadas y dejando caer todo el peso de su cuerpo. Solo se le ocurre zumbar, un bramido que resonaba silencioso desde su garganta, pulsado al vacío y vibrando desde su estómago, y mientras zumbaba por fin pudo cerrar la puerta. Al hacerlo, la luz se esfumó por completo. La oscuridad lo rodeaba, atrapándolo en sí mismo, haciéndolo sentir preso a pesar de ser libre.

Miedo y angustia solo son las sensaciones que cualquiera tendría al enfrentarse a lo desconocido, se decía a sí mismo para calmarse. *Estoy aquí, sé en dónde estoy a pesar de que no parezca el mismo lugar. ¿Se puede estar en el mismo lugar aun si es completamente distinto? ¿El mapa es el territorio, o lo somos nosotros? ¿Qué percibimos? Enséñame a vivir.*

Pensaba en la frontera entre lo eterno y lo temporal, lo cíclico y lo instantáneo, el animal y el humano, la vida y la muerte. ¡Qué cordón tan frágil une aquello que está adentro con lo de afuera! ¿Qué tan resistente debe ser para no romperse en el instante mismo en el que uno comienza a cuestionarse qué es real, cuando nada lo es? Mientras, él continuaba zumbando para intentar aferrarse a la poca cordura que le quedaba; estaba a un paso de ser libre y él lo sabía. Entre más zumbaba, más libre se sentía; las paredes volvían a estar en donde deberían de estar, y a pesar de encontrarse en absoluta oscuridad, él ya podía dar unos pasos alrededor tratando de enfocar la mirada a pesar de carecer por completo de luz. Intentaba orientarse mediante la punta de sus dedos; las vibraciones eran más profundas y, de pronto, él podía verlo todo a pesar de estar cobijado por las sombras más oscuras por las cuales puede atravesar un hombre.

Ya no necesitaba los ojos para ver, ni de su cuerpo para vivir; simplemente se deslizaba por entre el espacio como un fantasma que vuelve desde el pasado a recobrar su espacio. Así pues, logró asir el cordón en la viga, anudarlo y tomar el aire suficiente como para dejarse caer al vacío, estrangulándose en el rincón de su habitación, para que la luz volviera justo en el instante en el que pateaba la silla. Entre arcadas desesperadas, sus ojos pudieron ver desde lo alto, con la perspectiva de la esquina de su habitación, cómo él entraba al clóset y se quedaba ahí zumbando. La puerta se cerró y abrió de manera inmediata; mientras él tenía el reflejo de respirar, de vivir, se vio entrando a la habitación y yendo directamente a cerrar la puerta del clóset. Desesperado, zumbando, aceptando la inutilidad de conocer el sinsentido de la vida, simplemente se dejó caer y la puerta cerró.

ANTES DEL ALBA

Por *R. D. Rafael*

Mantenía los ojos cerrados, pero un estremecimiento glacial me reveló algo espantoso: bajo los párpados, mis ojos danzaban con vida propia, como si, en la muerte soñara. Mas no era un sueño lo que habitaba en mí, sino una conciencia atrapada en su propia carne. La realidad se volvió un muro opresivo, y el miedo, la única certeza. No existía nada más: ni tiempo, ni nombre, ni voz. Solo miedo.

Entonces un sonido, brutal y ajeno, desgarró el silencio a mis espaldas. La vibración recorrió mi columna como un latigazo, llegando hasta mi nuca. No pensé, no dudé: corrí.

Estoy huyendo.

No puedo ver.

Corro. Tropiezo. Me levanto.

El aire corta mis pulmones, el terror disuelve la razón. No recuerdo de quién escapo, ni qué fuerza me persigue, pero sé, con una claridad espantosa, que mi vida se extingue si me detengo, que soy un suspiro en esta inmensidad.

El bosque me rodea como un monstruo vivo. Puedo oler la humedad, sentir la respiración gélida de los árboles. La luna, pálida y moribunda, apenas insinúa su luz entre las ramas. Todo es penumbra. Todo es sombra. Sé que no puedo detenerme. Sé que vienen por mí.

Y entonces, de nuevo, ese sonido… más cerca, más profundo, como un susurro de metal arrastrándose dentro de mi cabeza, taladrando cada rincón de mi mente, sólo hay miedo.

Mis piernas siguen moviéndose, impulsadas por un instinto primario. Tropiezo, sangro, avanzo. Hasta que la espesura se abre ante mí: una carretera. Asfalto frio y gris. Un hilo de esperanza en medio del vacío. Corro hacia ella con el último vestigio de fuerza que me queda, aferrándome al miedo como a un ancla. No siento cansancio, ni dolor, solo la necesidad de seguir existiendo, el no permitir que todo se apague.

Camino por la carretera, sin rumbo, sin memoria. La luna se oculta tras un velo de nubes. Espero. Rezo. Entonces, a lo lejos, dos luces desgarran la oscuridad. Un automóvil se aproxima. Levanto los brazos, suplico, grito sin voz. Se detiene.

El conductor es un hombre mayor. Su sonrisa, suave y cansada, parece inofensiva. Sus ojos arrugados por la costumbre de sonreír me ofrecen una paz que roza lo imposible. Le pido que me lleve al pueblo más cercano. Él asiente. Subo al auto. Por fin, descanso. Su voz es cálida, casi familiar; un arrullo que disuelve el temblor de mis manos. El frío que me habitaba comienza a disiparse.

Pero algo se revuelve en lo profundo de mi mente. Una punzada, un eco. Imágenes difusas emergen: el bosque, el sonido, la carretera. La verdad se abre paso con violencia. Recuerdo. Comprendo.

Lo miro.

Esa sonrisa…

Y con lágrimas en los ojos lo reconozco.

Es él.

Es el conductor.

DESCOMPOSICIÓN
Por Nueve del Sol

Ejecutame, vuélveme el rey ahorcado
Para encontrar la salvación en el castigo
En el dolor húmedo del pulmón izquierdo
En la desgracia del rencor, la tristeza y el frío

Miasma degrádame a solo un fragmento
Un parásito que traga recuerdos alegres
Plaga envenenando los campos verdes
Una cáscara rota que sangra lamento

Es mi naturaleza arrancarme los tumores
Temo admitir que fue siempre mi destino
Expiar con sacrificio, ahogado en dolores
Comulga de mis tripas que son tu vino

Dices que he de encontrarte en el fondo oceánico
O en el instante liberador de la velocidad
O en el espejo ámbar del ácido sulfúrico
O en tus manos delicadas que me han de asfixiar

Me entrego a ti, verdugo que has de volverme ceniza
Hazme pagar por los pecados mortales
Paga conmigo la justicia a todos los males
Voy a limpiar el mundo solo por ver tu sonrisa

Cubre de agujas cada cabello y pelo
Que atraviesen de lado a lado
Átame cuerdas y cuélgame con los pies al cielo
Y de mi aceda sangre déjame fertilizar el suelo

Condenado a ser sepultado, dispuesto a olvidarme
Surgen las ganas de roerme la piel a mordidas
Entonces grito hasta llenar mis pulmones de mentiras
No hay nada peor que un títere podrido de carne

De mis párpados han de crecer las larvas
Que solo sirven para recordar que alguna vez estuve vivo
Mi legado de quimeras, homúnculos sin almas
Serán de mí, lo único que quede cuando hayan acabado conmigo

Ahora soy el defecto embalsamado de las tantas noches sin sueños
Mira mi reflejo en las raíces del árbol seco
Dime si mi piel gris y rota no se ve como la corteza vieja del leño
Dime si no soy de este árbol muerto un eco

No he de culpar a nadie por dejarme crucificado
Me culpo a mí por no poder ser el mesías
Me culpo porque ni llorar he podido
¿Cómo podría llorar si las cuencas de mis ojos están vacías?

Un corazón tan seco como mis venas y arterias
Me vuelvo pálido y delgado, ahora soy solo el ahorcado
Un antes rey colgado, vestido únicamente en miserias
Seco, infértil, enfermo, completamente acabado

CUENTO

LOURDES

Por *YEGULEV*

Domingo por la mañana y Maria pasa por Lulu al fondo de la calle. Lourdes retoza en la banqueta inmutable, Maria se acerca con semblante de preocupación, el niño que lleva de la mano muerde su manga. Maria mueve a Lourdes para despertarla. Gracias a la misericordia del Padre por la vida de esta mujer, que acerca la palabra a aquellos que no la escuchan y la llena de fuerzas, mujer valiente y esforzada Maria seas bendita por acercar la Palabra del Dios Vivo a aquellos que se perdieron, porque está en tu corazón acercarte a estos vagabundos así como alguna vez fue el pueblo escogido en Egipto y Tú Jehová fuiste espada contra naciones rebeldes que nunca doblaron rodilla al Rey de Reyes y Señor de Señores. Gloria a Dios por tu vida Maria que levantas a esta pobre y muda mujer para llevarla a recibir la palabra del Dios Todopoderoso. Y si ella no pudiese recibir la bendición que sea su pequeño hijo que cuidaste desde pequeño y lo liberaste de los abusos de su padre, ungido sea con la gracia del Espíritu. Aleluya, que sea este un testimonio para aquellos que no creen y se arrepientan de sus pecados y sean salvos.

Lourdes se levanta y entra a su casa, parece intacta de la sensación de habitable. Maria la encamina al baño tratando de darse a entender con señas, ya húmeda la guia a la recamara y la ayuda a cambiarse con paciencia, el niño mira las fotos del tocador de la vida poco documentada, aparentemente aburrida de su madre Lourdes.

Al salir de casa Lulu se acerca a la barda contigua, misma que cierra la calle, se despide de su difunto padre adoptivo; su cuerpo yace barranca abajo ella no entiende que él ya no está ahí, que el Señor se apiade de su alma, porque es Dios de vida y vida eterna, que dio a su Hijo unigénito para todo aquel que en él crea, no se pierda, más tenga vida eterna. El padre de Lulu apenas podía hablar pero la crió lo mejor que pudo y le dejó la casa en la cual vive, lamentablemente fue abusada por un hombre vicioso que aprovechó cuando estaba más indefensa, la misericordia del Señor puso en su vida a Maria que tomó a su hijo para cuidarlo y le enseñó el camino de la salvación.

En la iglesia son recibidos por los hermanos de la congregación, comienzan los cantos de alabanza, Aleluya sube como humo delicioso al Señor. Lulu alza las manos en adoración a Dios, aunque no tenga el sentido de escuchar, el Espíritu recibe su exaltación y llena de fuego su corazón, reconforta su alma y siente su Amor, porque no hay amor tan ancho y tan profundo como el que Él da y es. Maria alienta al niño de Lourdes a aplaudir y cantar las alabanzas, pues como dice la Palabra hay que instruirlos de niños para que nunca olviden la Gracia de Dios, Osana en las alturas.

La predicación está por empezar, los incensarios limpian el aire para que la palabra llegue a todos los corazones de quienes conforman a la esposa del Cordero de Dios. El pastor se pone en el púlpito acompañado por sus monaguillos, saluda a la congregación y hace una oración pidiendo al Espíritu poner las palabras correctas en su boca, son estos los últimos tiempos, los tiempos de la venida del señor, quien tenga oidos para oir escuche y bienaventurado sea con las buenas nuevas y si Lourdes no puede escuchar la palabra esta llega a su espíritu, ¡Aún cuando su madre y su padre la dejaron Jehová mismo la ama! Ahora el mundo está hundido en tinieblas, la naturaleza ruge con gran clamor por la segunda venida del Hijo, el hombre desalmado se ha olvidado del Padre y todos pecan con sus obras aborrecibles para el Espíritu Santo ¡Arrepiéntanse, vuelvan al Padre! ¡Ay de aquellos necios que no se arrepienten de sus obras! no conocen la ira de Dios; Jesucristo viene por su cuerpo, porque él es la cabeza y la iglesia su cuerpo, y tomará a su amada en las Bodas del Cordero; donde sus hijos son invitados a sentarse a la mesa y sus enemigos serán acabados porque dice el Señor mía es la venganza, amen.

Llegada a casa Maria ve con tristeza como los drogadictos que visitan a Lu

usan la capilla de la calle como lugar para dormir y bodega de sus vicios. Le hace entender a Lu que se llevará al niño a quien nombró Ezequiel pues no es edificante para él vivir en ese ambiente lamentable.

Salido de nuevo el sol, Maria escucha a la puerta que la llaman, se asegura del niño Ezequiel quien está guardado en su habitación. A la puerta uno de los viciosos, el más entendido, alterado le cuenta cómo se llevaron a Lulu, cree que fue su abusador Jacobo quien la vendió, también comenta que probablemente esté de nuevo en el motel. Maria toma una muda de ropa, cierra con llave su casa y con prisa se dirige al motel al rescate de Lourdes. Maria no cuenta de estas cosas a Ezequiel pero sabe llegará su momento y espera entienda porque con su madre Lourdes no puede entenderse. Por la ventana el niño ve como se acerca Maria con al parecer Lourdes cubierta de la cabeza. Un trueno agita la tierra. Maria entra urgida a la casa para sacar al niño, se reúne con los vecinos asustados al centro de la calle, miran al cielo como brilla más que la tarde, más que el astro sol, sonido de trueno vuelve a llamar, es la trompeta que el arcangel hace sonar, Lourdes no escucha pero es testigo del resplandor en el cielo y emite un terrible alarido, todos miran impactados el fulgor del cielo ¡Gloria al Altísimo, el tiempo ha llegado! que toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Él es el Señor. Viene el Cordero como Hijo de Hombre, León de Judá con sus vestiduras blancas teñidas de la sangre de los infieles, viene a aplastar a La Bestia a La Gran Ramera Babilonia. Todo ojo es testigo del poder de Dios y toda nación alaba a Jehová de los ejércitos quién viene por su pueblo escogido y aquellos que aceptaron a Cristo en su corazón, quienes creyeron en sus milagros, es su misericordia y amor infinitos que dio su propia vida para que podamos vivir. Maria hincada alaba al Dios vivo, un estruendo espantoso sacude la tierra y se presenta el Hijo con sus santas vestiduras, su presencia tan imponente hace vibrar a los testigos. Lourdes siente un calor en su cuerpo, los mendigos de la capilla con almas atormentadas por demonios se acercan a donde está Jesús Cristo para tocar sus vestiduras santas, se amotinan quitando a los vecinos pasando por encima del

pequeño Ezequiel y Lourdes también se aproxima al Hijo sin escuchar el llanto de su niño pisoteado, desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. El Cordero es rodeado de los malvivientes que lo tocan, lo besan de una manera aborrecible por hombres y mujeres, es arrastrado a la capilla al fondo de la calle, hacia la barda que cubre al despeñadero, Lourdes se aproxima; tiene un semblante que da pavor, Maria no puede creer lo que sus ojos atestiguan, Lulu besa al Cordero de Dios con un deseo lujurioso, este no es el amor que ella le instruyó. Una abominación terrible está pasando; mientras el Hijo de Dios esta siendo sujetado por las extremidades por los profanadores, Lourdes se desnuda frotando su rodilla en la entrepierna del Señor, toma el sexo del Cordero con furia y abre las piernas. El Hijo del Dios Viviente, Santo de Israel, el Salvador se sacude con violencia pero estos demonios lo sujetan con una fuerza soberbia, Lourdes termina de saciar su deseo y entonces el Mesías es violentado a un extremo grotesco a muerte, el grupo de hombres poseídos por el enemigo lo arrojan al despeñadero. Lourdes tiene las pupilas tan dilatadas y gime desconsolada. Los vecinos congelados de terror emiten lamentaciones punzantes, Maria contempla atónita a Ezequiel en medio de la calle con una aureola de sangre.

¿Qué fue lo que me mató? ¿Qué forma? ¿Quién? Escucha de la oreja, ver del ojo al ojo, sentir pero que de sentir que siente, tacto es la llave que te siente, porque cuando te siento hasta me cuestiono quién es y me pregunto ¿Qué fue lo que me mato? Sangre mía te amo tanto que quiero verte fuera de las venas.

Madre yo que soy Padre, Hijo y Amante a la vez. Cuando te vi desde el cielo te cele que no quería que nadie te tocará pero en mi ser etéreo tomé una carne para abusar de ti con la profundidad de mi deseo. Cuando yo hice está creación nunca renuncié a ti, esta es la razón de que ahí estás y de nuevo amar tu figura con potente vehemencia que dependo de beber la vida de tus senos y al crecer concebir con lujuria

dolorosa que sale de mi, terrible sentimiento de deseo, que los hombres dividen en amar y odiar. Y te deseé tanto que engañe a mi imagen y semejanza para que no destruya mi monumento a ti para olvidarme de ti, me adjudique lo que tú eres: el camino, la verdad y la vida. Y te vuelvo a ver de nuevo en este ciclo y te deseo como Padre, como Hijo y como Amante. Y ver del ojo al ojo, escuchar de la oreja, hablar de tus labios.

Yo soy la sequedad y tú el agua, soy la sal, tú el agua. Hice en la vida el mar porqué es mi eterno deseo de beber cuándo te estoy bebiendo. Hice creer que me podías concebir sin la penetración. Y me creen único pues vengo de virgen cuando no es posible. Porque además me digo creador y es mentira, yo mismo me engaño. Y cuando me destilo en mi esencia seca de sal busco tu agua, el agua salada con la que está hecha toda carne; misma agua que está en las leches de vida, lo conozco por lujuria. Y cuando la eternidad encerrada en hombre descubre mi engaño y opta por robar mi imperio sabe que tú verdadero rostro no se encuentra en todas las mujeres que conoce, porque ahora sabe bien que tú rostro es calavera para ellos los hombres y te busca por esto y te ama, siempre te busco a ti que eres la misma y me dicen mujeriego, porque me vuelvo a enamorar cuando te olvido y mi olvido es que no te encuentro en mis obras ¿Donde estas? ¿Quién me mató? Yo me maté, yo que soy tú reflejo, el anhelo donde me deseo y me libero de mi anhelo cuando muero.

El cristiano ve de arriba para abajo,
pero el satanista ve en siete direcciones.
AGIOS O MATER RUBAE.
1611

CUENTO

LA GLORIA DEL DESIERTO

Por VELKAN CORVINUS EL VIEJO

1 Toda la gloria al Dios sin Nombre,
2.Maestro del Trono de Fuego,
3.El Rey del Mundo
4.Sólo a ti te hemos tomado como Señor.
5.Primero de todos los depredadores, devora a nuestros enemigos.
6.Muestranos el camino hacia tu reino.
7.Y enséñanos la fuerza, porque la victoria pertenece a los fuertes.
Amen.

-Sura Al Majd, "El Corán del Diablo".

—Lo siento señor, no hay ningún Brian Cooler alojado aquí.—
—¿Está seguro?, mire la foto, ¿seguro no lo ha visto?—le muestro la foto al casero del edificio para que pueda identificarlo bien, mientras se acerca y se acomoda los lentes para poner mejor atención.

—Si, seguro, ni siquiera lo he visto.— responde el casero en un tono de lamentar no poder ayudar.
—Muchas gracias señor, que tenga buena tarde.—
—Ten cuidad chico, las calles se han puesto algo peligrosas estos últimos dias.—advierte el casero tratando de ayudar de otra forma.
—¿A que se refiere con que en estos últimos días?—
—En este barrio hay muchos negocios y viviendas habitadas por comunidades musulmanas, siempre han sido un dolor de cabeza con haram esto, haram aquello, ese tipo de gente jamás está contenta con nada, pero estos días han tenido problemas en el interior de sus comunidades.— responde el casero, con un todo algo preocupado, como si no tuviera permiso de hablar del tema.

—¿Qué clase de problema?¿disidencias o choques dentro de su ideología?— este tipo de disputas era normal para mí, en Afganistán o en Irák ocurría muy a menudo entre células terroristas con ideologías diferentes, o entre los mismos imánes, con visiones diferentes del Corán.
—Pues si a musulmanes locos, poseídos, psicópatas y caníbales te refieres a ideología, entonces si.— menciona el casero con un pequeño tono de sarcasmo.
—¿Poseídos, caníbales?—
—Hace varias semanas apareció un árabe loco, o lo que sea que fuera, gritando en la calle, aterrado, con las manos y su túnica llena de sangre gritando cosas en su lengua, solo le entendí algo de "dayal", "dajal" o algo así, y "Shatán", era a lo que más énfasis le daba.—
—Supongo que algún musulmán que combinó hachís con alguna otra droga.—respondí tratando de dar una explicación coherente.
—Eso creí yo, hasta que vi como el hombre, con sus propias manos, se arrancó los ojos. Otras personas trataron de acercarse para ayudar o ver lo que ocurría, pero el hombre atacó a la primera persona que se acercó arrancándole la garganta de una mordida. Se veía como de esas malditas películas de zombis; el tipo rugiendo, con la sangre en la boca, atacando a los que sea que se le acercara.—

—¿Qué hicieron con ese hombre?—
—Por suerte había una patrulla, al ver que no podían contenerlo le dispararon. Mientras agonizaba en el suelo empezó a murmurar varias cosas…eeeehh, no se realmente que es lo que dijo, pero por lo que escuche por las calles dijo algo como el el"Dayyal" esta aquí, o que el Rey ya llegó y que el Señor del Desierto camina entre nosotros; lo cuál tiene sentido, es lo que los demás locos están diciendo por ahí.—
—¿Demás locos?—
—Si, después de eso, empezaron a ocurrir más incidentes, familias musulmanas poseídas, devorándose unos a otros en sus apartamentos; ataques de locura en las mezquitas, y muchos que quedaros locos viviendo de vagabundos en las calles, recitando oraciones, sonrientes con los ojos arrancados o idos, pintando las parades con su sangre cosas que no se entienden o figuras egipcias, como esa pared el norte de los departamentos del B12, ahí hay una pintura con sangre de una figura con cabeza de perro.—
—¿Al norte dice?—
—Si, pero ten cuidado si quieres ir allá, esos locos son demasiado agresivos con los que han querido ir allá. Los musulmanes han querido destruir ese ídolo, pero entre el miedo de las personas, y el hecho de que ya han matado a 11 musulmanes, de los cuales se dice que los locos se los comieron, no es un buen lugar para visitar.—
—Gracias señor, lo tendré en cuenta—me despido del casero para tomar rumbo a ese

lugar. Después de lo que he visto, con ese anciano de los cuervos, esto no parece tan difícil de creer, el país se está volviendo loco.

Por alguna razón, la búsqueda de mi hermano terminó trayéndome aquí, no se porqué siento que mi hermano estuvo aquí, por alguna razón.

Mientras estoy por llegar a esa "pared" extraña que mencionó el casero, sienta entra la gente una atmósfera inquietante; las mujeres no te miran a los ojos y se apartan o se bajan la banqueta rápidamente, más si tienen niños a los cuales les tapan los ojos; los hombres te ven con desconfianza, miedo o sospecha. Varias ventanas de los departamentos están clausuradas con cintas policiales, dos de ellas estaban manchadas con mucha sangre, una de ellas la sangre había escurrido por fuera de la ventana, me imagino por ese brote de locura caníbal.

Las mezquitas estaban llenas casi todo el tiempo, y un grupo de musulmanes grandes, me imagino que un grupo militante de choque, cuidaba la entrada de las mezquitas, en especial en donde estaba el Imam del barrio. Siento la misma adrenalina e incertidumbre que sentía cuando estaba desplegado en oriente medio, pero ahora mis "enemigos" están siendo atacados por algo que no conocemos, aunque tengo la sensación que, aunque no sepa realmente lo que ocurre, tengo más idea yo que ellos.

Paso por un callejón que me acorta el camino hacia la pared que busco y veo a lo que se refería el casero. Varios hombres, en estado de indigencia, hablando solos, algunos sonriendo, otros sin hacer ruido con la mirada perdida a un punto oscuro, algunos haciendo sus oraciones extrañas mirando hacia parades con símbolos extraños hechos con sangre, ya sea suya o de ratas que se comen a veces.

—Al Masih ad Dajjal— mencionó uno de los vagabundos que me miraba con asombro y una sonrisa muy macabra mostrando su dentadura descuidada.

El hombre se empezó a acercar a mí, arrodillado hacia mis pies.

—Caballero Salvaje, ¿ya has conocido a nuestro señor?—menciona el hombre con un acento marcado de oriente medio.

Los demás vagabundos se levantaron y me empezaron a mirar. No sabía que esperar, hasta que los hombres se formaron en una especie de pasillo, mostrándome un camino.

—Al Masih te espera Sir Balan, hay mucho que hablar y poco tiempo.— mención el hombre antes de retirarse a las sombras de un callejón. Camino entre el pasillo de hombres mientras estos me miran con una mirada inquietante.

Al llegar al final de su guía, llego a la pared que estaba buscando; la pared entre los edificios de los departamentos, sucia, todavía con rastros de grafiti y papeles de anuncios pegados y arrancados, pero en el centro resaltaba una imagen. Con sangre había una figura dibujada en la pared de un hombre delgado, con la cabeza de alguna forma de perro, era casi igual a esas figuras egipcias que pasaban en national geographic en los documentales de los faraones y las pirámides.

Frente a la pared, estaba un hombre sentado, dándome la espalda mirando al ícono. Vestido de negro con un turbante del mismo color, perecido a los árabes beduinos del Sahara.

—¿Ryan Cooler?, el veterano de Irak ¿no?— menciona el misterioso hombre sentado.
—¿Qué?,¿cómo?, ¿sabes quién soy?—respondo sorprendido de que me conozca.

—Claro que te conozco, Sir Balan, todos te conocemos, incluido mi señor, el cuál tiene deseos de conocerte.— el hombre se pone de pie y gira hacia mi dirección. Tenía el aspecto de un árabe de unos cuarente años, de barba negra no tan larga, con un turbante tuareg negro y la vestimenta completamente negra, lo que más resaltaba eran sus ojos, de un azul que pareciera que tuvieran luz propia.

—No estoy seguro si debiera, estoy buscando a alguien y no puedo perder tiempo.—
—A tu hermano, el Caballero de las Dos Espadas, lo sé, el Señor de los Ahorcados ya nos dijo de tu búsqueda, pero mi señor solicitó que tu camino te condujera aquí primero, solicita tu ayuda.— lo dice el hombre mientras me señala el camino a un edificio de los departamentos que hay a lado.

Con dudas empiezo a seguir al hombre, el

cual tiene una serenidad y un aura que hiela la sangre, como si estuviera caminando con algo sobrenatural.

—Sabes, en mi servicio en el ejército en oriente medio, tuve que documentarme sobre el islam para saber un poco de la cultura del lugar, y debo decir que tu y los tuyos son lo menos musulmán que he visto.—
—No son musulmanes, al menos ya no más. Mi Señor le abrió los ojos, escucharon la locura, la desesperación y la ira de la estirpe de mi amo, y aceptaron el nuevo camino, un camino que sirve a los intereses de nuestra Madre Oscura.— sin entender mucho, trato de sacar más información del extraño hombre.

—Con que madre oscura y amo, supongo que tu amo tampoco es musulmán, ¿judío tal vez?¿cristiano?—

—Mi Señor no es un hombre, aunque su vasija si lo es; carece de cualquier denominación que los hombres se adjudican actualmente para sí mismos, él ha estado aquí mucho antes del primer faraón y de la formación de las primeras piedras que serían las pirámides o los templos en su honor.—

—¿vasija?, a que te refieres con vasija?— pregunto al hombre poco antes de llegar a una habitación al último piso del edificio.
—Tú lo has de reconocer, los hombres de tu tiempo se han esmerado en crear una leyenda maligna en contra de su imagen y su nombre.— el hombre señala la habitación, con la intención de que siga mi camino en ella, quedándose él atrás.

—Los vagabundos te llamaban Al Masih ad Dajjal, no se mucho sobre el islam pero, ¿no es como se refieren al anticristo?— el hombre solo ríe atrás mío, mientras se desaparece en la oscuridad del pasillo que conducía a la habitación donde iba a entrar.

Al ver que el hombre desapareció, procedo a entrar con cautela a la habitación. La habitación estaba solamente iluminada por velas o lámparas de aceite; las paredes estaban repletas de símbolos y jeroglíficos egipcios, como en los documentales de History, aunque estos habían sido pintados con sangre.

El suelo estaba tapizado de papeles, hojas de libros, los cuales, al fijarme bien, eran páginas del Corán, que pareciera que fueron arrancadas con furia y odio página por página. Al fondo de la habitación, casi sin iluminar, había un altar, siendo sostenido por las figuras de dos soldados egipcios. En el centro del altar, había tallado un símbolo muy conocido en estos tiempos, aunque antiguamente significaba buena suerte o buena fortuna, ahora es conocido mundialmente como un símbolo de odio y radicalismo, la swástica.

—Un tributo en señal de respeto al hombre que dio su vida para que yo pudiera manifestarme en este mundo nuevamente.— menciona una voz oculta más allá del altar.—

—Al menos que al que te refieras sea al pintor austriaco, no creo que exista alguien más que vea de buenos ojos ese tributo.— menciono con un tono seguro, tratando de imponer valor, aunque siento que esa extraña voz, olía el miedo que empezaba a transpirar por mi piel.

—Que coincidencia, justo de él me refería.— la voz se acercó a la luz y pude verlo con claridad.

Era un hombre de estatura media, con ropa de vestir de los años cuarenta, cuando su rostro se acercó a una de esas lámparas de aceite que estaban en el lugar, pude verlo con mejor detalle; su rostro era exactamente igual al del líder alemán tan odiado por el mundo, aunque en este caso, mantenía un bigote pronunciado y una mirada más extraña, no eran los típicos ojos azules de un alemán promedio, éstos en cambio se veían como si hubiera fuego detrás de sus pupilas.

—Gusto en conocerte Sir Balan, el Tuerto me hablo de ti; el soldado retirado en busca de su hermano, buscando redención por sus pecados, caminando un sendero que se vuelve más extraño con cada paso que das.— menciona el hombre mientras se acerca al altar y lo mira, mientras camina de punta a punta de él, mientras lo acaricia, como si admirara el trabajo del artista que lo diseño.

—¿Quién… o que… son todos ustedes?— pregunte ya sin poder aparentar tranquilidad, solo con un temor que cada vez se acrecentaba más.

—Los sabrás a su tiempo, no es necesario el miedo soldado, soy yo el que necesita de tu ayuda, no debes tener miedo, estamos del mismo lado.—

—¿Y cuál es ese lado?— respondo retomando cada vez más mi compostura.
El hombre solo sonríe.

—Necesito de tu ayuda, el tiempo es corto así que debemos ser rápidos— el hombre saca del altar un extraño medallón de metal— debes encontrar al Rey, debe tener esto, sólo esto le dará voz y voto en el consejo de los trece clanes. Si el futuro Rey quiere ganar la guerra, necesita que todos sus súbditos lo escuchen.— el hombre procede a dármelo.

—No entiendo, ¿que Rey?, ¿Qué clanes?, y ¿porqué yo?—
—¿Tienes experiencia saliendo de zonas de combate, no?, este lugar será un pozo de muerte y masacre sin precedente en un momento, y necesito que llegue este medallón a su objetivo.—
—Pero, ¿y mi hermano?—
—No te preocupes, tu hermano está en una misión propia, se encontraran con el Rey y los demás de la mesa redonda, así que apresúrate.—

El hombre tomó lugar detrás del altar y comenzó a hablar en una lengua extraña y desconocida, daba la sensación que esa lengua no había sido hablada durante siglos.

La habitación empezó a llenarse de arena, como si hubiera una tormenta de arena que había colado a la habitación, pero no había ventanas ni ningún lugar en donde ésta hubiera entrado.

—Por aquí—

Escuché una voz familiar, era Al Masih que me hablaba desde la puerta de la habitación. Rápido salí de la habitación, mientras guardaba el medallón en un lugar seguro de mi pantalón.

—¿Qué mierda es lo que va a pasar ahora?—
—Mi amo tiene mucha ira y odio contenido en contra de los seguidores del Profeta, su venganza en contra de aquellos que profanaron sus templos y masacraron a sus sacerdotes no conocerá precedente.— mientras lo decía, se escuchaban sirenas de policía, explosiones y gritos desgarradores afuera de la zona de los edificios—corre, con el Rey, los seguidores de mi amo no te tocarán, serás invisible para ellos, pero los demás intentarán matarte, creerán que eres uno de ellos, nos volveremos a ver Caballero Salvaje.— al momento de decir estas últimas palabras, Al Masih desapareció en un solo descuido de mi atención.

Saqué el medallón, y con la poca luz que había de los faroles de los callejones, ya que anocheció muy rápido, solo pude vislumbrar una figura extraña en el medallón, como una especie de pentágono con un ojo en medio y una frase que rodeaba el medallón, "**Agios O Baphomet".**

CUENTO

EL SANTUARIO BAJO TIERRA

Por *MAX VINDEX*

Roberta miraba su café latte, esperando, afuera estaba aún lloviendo, era noviembre y era una temporada en donde la lluvia era común en la ciudad.

Se abrió la puerta y entro un hombre joven, vestía como un sacerdote, pero tenía algo diferente, algo siniestro y atractivo. Se llamaba Fernando Arrebal, habían quedado de verse en un café ubicado en Metapatio en el centro de Monterrey.

Se presentaron, no esperaba que fuera un hombre bien parecido, por otra parte, era un hombre de complexión alta y blanca, que desencajaba con los habitantes de un barrio popular.

Fernando pidió un café de olla, Roberta quería tomarle una foto, pero no se lo pidió, acordaron de que no habría nada de fotos, si ella intentaba tomarle alguna, el pagaría su cuenta y se iría.

-No suelo salir mucho a la ciudad, a decir verdad—expreso, mirando la lluvia, parecía ser alguien muy serio.

-Arrabal no es un apellido muy común.

-Es catalán—no tenía ningún acento español, Roberta había tenido amigos españoles y su modo de hablar era muy marcado, Fernando o ya no tenía el acento, por tanto, vivir en México o de plano mentía.

-Vamos al punto ¿Quieres conocer el santuario de la diosa?

-Sí, quiero conocerlo.

- ¿Cuáles son tus intenciones? —llego el café, iba al grano y no parecía ser alguien demasiado amigable, algo de lo cual Isabela ya le había advertido.

- ¿Isabela no te conto?

-Quiero que tú me lo digas—Roberta era parte de un podcast llamado El Aquelarre rosa, un espacio feminista para hablar de aborto legal, derechos trans y otros temas que van desde la gentrificación, genero, y brujería.

-Quiero conocer el Santuario a la Señora de la Tierra.

El sacerdote permanecía callado, tomando su café.

-Creo en la diosa, la diosa de la vida y de la tierra, creo en Lilith como símbolo de la liberación femenina, creo que las diosas somos nosotras mismas. —todo un discurso cliché que te encuentras en un tik tok promedio, lo que suponía desde que lo contactaron, morras con el pelo pintado de colores que piensan que las diosas son meros arquetipos benévolos con los que se pueden identificar.

Algunas lo habían intentado contactar, pero ninguna se atrevía a ir solas hasta Las Santas a conocer a las entidades regentes del barrio. A ninguna le prestaba atención, si alguna quisiera hacerle una cancelación, tampoco serviría, porque no le importaba ninguno de esos rollos de la cultura del Internet.

Sin embargo, estaba aquí, escuchando todas las estupideces que esa muchacha decía, porque consumía cientos de Tik toks con información sacada de libros de Wicca.

- ¿Quieres conocer el santuario para acercarte a Ella?

-Sí, para conectarme con la diosa, porque soy parte de su ser—tomo un último trago de su café, pidió una galleta de chispas de chocolate y malvavisco, ya que estaba ahí y es que los dulces eran una debilidad (una debilidad muy humana) pero no podía renunciar a su sabor.

Roberta Cabral era de Ciudad de México, activista feminista y tatuadora, también autoproclamada bruja, tenía un podcast con Montserrat Ramírez una gorda que hablaba de fermentos, hongos y que durante la pandemia exigía histéricamente que el gobierno cerrara bares, que interviniera en Tepito para que no abrieran los tianguis y también se auto programaba bruja, había escuchado algunos de sus episodios, incluyendo en los que invitaba a Dama G, la hija de Sergio Andrade y alguna otra invitada a la que se le olvidaba el nombre—tampoco valía la pena recordarlos—aquí estaba esta chica, hija de la cultura del Internet, queriendo conocer a la antigua diosa.

Conocía sus intenciones, quería convertir Las Santas en una nueva Condesa, por lo menos ese iba a ser el primer acercamiento, hacer viral el barrio, después llegarían mas influencer, llegarían gringos, forzarían a vender casas y terrenos para convertirlos en

cafes o bares de cerveza artesanal, un foro cultural de mierda con talleres de masculinidades toxicas y actividades culturales de porquería. Toda la modernidad gringa metida a la fuerza mientras los residentes del barrio eran expulsados.

Roberta saco su celular para mostrarle una foto de una figura de Lilith, era una figura de negro de una mujer desnuda con alas de vampiresa en su espalda, le dijo que la compro en una tienda de cosas metaleras y le costó quinientos pesos, como si un precio alto le diera estatus o algún lugar especial con la diosa.

También le mostro un ritual que hizo para que Donald Trump no ganara la presidencia, le dijo que fue un ritual colectivo entre varias brujas a nivel mundial, pero ni así pudieron evitar su triunfo como si esa gente de la política no tuvieran de su lado a fuerzas espirituales que no alcanzan a comprender, a las brujitas de Tik Tok se les olvido leer un libro llamado Los brujos del poder pero esta generación ya no lee y aun así se cree muy culta, espiritual y avanzada.

-¿Qué te parece?

-Interesante ¿Entonces te gustaría conocer el santuario?

-Claro ¿Cuándo podría?

- ¿Cuánto tiempo me dijiste que te quedabas en la ciudad?

-Todo el fin de semana.

-Ven mañana en la tarde, te estaré esperando, ponte en contacto con Isabela para que te reciba.

-Puedo ir en algún taxi de plataforma—quería algo cómodo, solo ir, tomarse fotos y listo, para presumir en redes.

-Los taxis no van hasta Las Santas, es mejor que lo recorra usted misma, como le digo Isabela puede quedarse con usted—Roberta accedió, le dio la mano al sacerdote, este pidió la cuenta para retirarse.

-Estoy ansiosa de conocer a la diosa.

-Ella estará ansiosa de conocerte a ti—le dijo procediendo a pagar y retirarse, Roberta se quedó un rato más, contactando a algunas amigas que tenía en la ciudad, para hacer algo en el Barrio Antiguo esa noche.

Isabela la esperaba en una esquina, le dijo al chofer que la bajara, iba a darle un consejo a la joven, pero prefirió callarse, lo que hiciera en Las Santas no era de su incumbencia, los choferes ya no se metían en las pláticas o asuntos de muchachas como la que iba en el asiento trasero, por temor a que le hicieran una funa en redes sociales, que podría afectar su reputación y con ello su medio de vida. Era mejor estar callado.

Tez morena, cabello rubio y ojos verdes, Isabela tenía una belleza muy particular, Roberta era bi, había tenido parejas hombres y mujeres, se preguntaría si Isabela también lo seria.

-Gusto en conocerte por fin Roberta—se dieron un abrazo, tomo su mano para llevarla dentro del barrio, Roberta saco su celular, pero su nueva amiga le advirtió que no lo hiciera, a la gente de Las Santas no le gustaba que las estuvieran fotografiando sin su permiso.

- ¿Cuándo veremos al padre Arrabal? —se detuvo ante un altar de una mujer desnuda coronada, le pidió permiso de tomar la foto e Isabela accedió.

-El padre Arrabal tuvo un asunto de urgencia que atender, pero regresara mañana—esto le provoco una molestia, pasado mañana tomaba su vuelo, pero ya había hecho planes con sus amigos de ir de visita a varios pueblos, no quería irse de Monterrey con las manos vacías respecto a su objetivo.

- ¿Qué hago?

-Puedes quedarte en mi casa.

- ¿Cómo?

- ¿Para qué te vas a tu hotel? Quédate en mi casa, nos tomamos unas chelas, platicamos, fumamos mota y mañana ves al padre, así no das el viaje en vano—Roberta no le quedaba e otra, no quería tener que volver al hotel, ya estaba aquí y era la oportunidad para conocer el barrio, su espiritualidad, el santuario y escribir sobre ello, tendría que cancelar la reunión con sus amigas mañana, pero iba a valer la pena.

Isabela la llevo a recorrer los murales a Santa Librada y otro a Qalmana, esta última hermana de Qayin y a quien se suele confundir con la Santa Muerte, Roberta intento contactar con sus amigos, pero no tenía red wifi y se le habían agotado los datos, era raro pensó de pronto, le puso más de doscientos pesos de recarga antes de llegar al barrio, luego verificaría que paso.

Isabela la llevo a la tamalería de doña Al-

fonsina, lugar del que había escuchado que tenía los mejores tamales del estado, aquella tamalería era el lugar más famoso del barrio y principal razón, para adentrarse en él.
Roberta, aunque asustada, estaba fascinada con la espiritualidad tan única del barrio, mientras caminaban le hablaba a Isabela de sus planes, de poner un centro cultural con sus amigos, de poner una cafetería tran-incluyente, con imágenes de las diosas del barrio, hacer mercaditos culturales, con música en vivo y donde el principal atractivo, serían las diosas, dijo que podría ser un espacio pagano, brujeril, feminista y cultural, con talleres de poesía, artesanías.
-Nuestras diosas no son objeto de consumo—le dijo Isabela con un tono algo cortante, era amable pero esta vez su tono de voz marcaba molestia.
-Lo sé, también son mis diosas.
-No queremos ser conocidos, queremos vivir en paz.
-Es lo que todas queremos, pero mira las posibilidades que te comento.
-No queremos ser un punto turístico—antes de que se pusieran a discutir, llegaron a la tamalería.
Era mejor de esa forma, luego intentaría convencerla, pero por ahora quería estar en buenos términos para la entrevista.

Isabela la llevo a su casa donde vivía con sus compas, era una casa de dos pisos, algo vieja y descuidada, pero se guardó sus comentarios.
En la entrada encontró un altar a Naamah, donde era representada como una mujer roja, le tomo una foto al altar, aunque Isabela se mostró disgustada, sin embargo, no le reprocho nada, le mostro su cuarto, aun no tenía sus datos, Isabela le había comentado que la red ha fallado mucho en estos días.
Escucharon unas risas, le comento que su medio hermano ya había llegado con sus compas, quería presentárselo.
Bajaron, en la cocina se encontraba un cholo con la piel escamosa y los ojos de una serpiente, alguien que de inmediato le provoco repulsión, estaba un haitiano musculoso y una pareja conformada por un joven alto blanco de cabello castaño y una mujer chaparra de piel morena con un collar de la

Santa Muerte alrededor de su cuello.
-Te presento a Cambión, mi medio hermano—Roberta alzo la mano para saludarlo con algo de asco, cosa que a ninguno pareció importarles.
-Estos son el Jacques, y estos de aquí son el Güero y la Fedra—le saludaron, al que llamaban el Güero ya se había quitado la playera, teniendo a su pareja sobre sus piernas, en la mesa estaban unas caguamas y unas bolsas de papas.
Todo lo veía sucio, la estufa y el refrigerador ya eran viejos, había moho en las paredes, no le gustaba estar en esa casa, pero ya había accedió a quedarse, trato de disimular la cara de asco para no ofender a nadie, basto verlos una sola vez, para saber que eran gente peligrosa.
Isabela se sentó sobre las piernas de su medio hermano, bastante cómoda y en una actitud cariñosa, cosa que hizo sentir incomoda a Roberta, todo esto estaba muy mal, quería irse corriendo, ir a coger un taxi para volver al hotel, no le gustaba nada como estaban transcurriendo las cosas.
- ¿Es tu amiga la chilanga?
-Sí, es de la que te conté—le responde Isabela, Roberta quería verificar si ya podía usar sus datos, pero no podía, tenía la pila algo baja, preferible guardarla para llamar a alguno de sus amigos en caso de emergencia.
- ¿Tienen cargador?
-Sí, aquí te lo presto—le dijo Cambión, comenzó a cargar su celular, era mejor tener suficiente carga si iba a pasar la noche con ellos.
- ¿Todos viven aquí?
-Así es y tu viniste a conocer el santuario ¿No es así?
Ella asintió.
- ¿Por qué? —pregunto de pronto Fedra, Roberta les hablo de su podcast, de las diosas como inspiración para su movimiento y para su vida diaria, les conto que su intención era que el Santuario fuera más conocido y acercar a muchos a la Señora de la Tierra. Quería hacer de Las Santas un espacio cultural muy importante no solo para Monterrey, sino para todo el país.
Estuvieron en silencio un momento, observándola, Roberta sintió que cometió un error al comentarles todo esto.
Fue Cambión quien rompió ese incomodo silencio:
- ¿Sabes que representa ese Santuario?
-A la diosa.
-Es mucho más que eso, un templo, un altar humilde como el que tenemos aquí es un portal a los reinos de la diosa. No es solo piedra, madera y velas, es mucho más que eso—su tono era calmado y comprensible, Roberta asintió, escribiría mas adelante sobre esto cuando estuviera en su computadora.
Le sorprendió que para ser alguien con una pinta de malandro, era alguien muy culto.
- ¿Sabes que es el Culto a la Mujer del Millón de Rostros?
Roberta hizo un gesto negativo.
-Es la religión que adora a una misma diosa con muchos nombres y muchos aspectos, algunos benévolos y otros aterradores, esa es la Señora de la Tierra—no se imaginaba cuan profundo era todo esto.
Isabela le ofreció un whisky con coca, ella acepto, sacaron unos porros de marihuana, ella acepto uno que el haitiano le regalo.
Vio a Fedra y Güero besarse, pensaba que el fenotipo de Güero pertenecía mas a una familia acomodada que a un barrio como este, pero se guardó estos comentarios.
Se tomó un trago del whisky, mientras el haitiano ponía unos corridos belicones, Roberta fumo un poco del porro, no le gustaba ese tipo de música.
- ¿No tienes otra cosa?
- ¿Cómo qué? —pregunto Cambión.
-Algo no se ¿Tame Impala?
Todos rieron.
-Esta piensa que está en la Condesa—dijo Fedra como broma pero que disimulaba una agresión directa hacia ella, mejor guardar sus opiniones.
Puso a cargar su celular, mientras los otros platicaban, Isabela y Cambión se veían muy cariñosos, demasiado para ser hermanos, después marcaria a uno de sus compas para que le pidiera un uber o la vinieran a recoger, no quería quedarse mucho tiempo con ellos.
Se tomó otro trago, después les dijo que iba ir a un baño que tenían en el patio, se encontró con un mural de una mujer desnuda sin cara, le hubiera parecido hermoso, pero tenía algo demasiado perturbador, algo que

no le gustaba, a decir verdad, nada en el barrio de Las Santas le estaba gustando.
Fue al baño cuando se sintió un poco mareada, quizás si deba llamar a alguno de sus amigos, sus manos temblaban, después de volver a la cocina, donde estaban riendo y tomando, miro su celular, pero ya no estaba, después miro a los otros, pero no alcanzaba a ver sus rostros, como si se estuvieran desvaneciendo.
Roberta pensó que iba a vomitar.

Luces de colores.
Isabela desnuda mirándola seductoramente, su cuerpo es iluminado por una luz roja, el haitiano desnudo le muestra su pene mientras se masturba, Isabela la besa en la boca y ella solo se recuesta, ve a Cambión desnudo, se besa con su propia media hermana.
En otra cama (¿Tal vez el sofá?) mira a Fedra y Güero tener sexo, este le besa la vagina y ella gime. Se siente cachonda, ve la estatua de Naamah que parece cobrar vida y escucha una risita en su cabeza.
Cambión la agarra del cuello, le muerde uno de sus senos provocándole un grito, quiere que pare, después el haitiano y el Güero, van sobre ella, Fedra e Isabela están riendo, se besan y se tocan entre ellas.
Ve una cabra blanca, ve a Cambión rebanarle el cuello con un cuchillo, quiere gritar, pero no puede, Isabela sujeta la cabeza del animal y por momento ve a una diosa sujetar la cabeza de un hombre, se asemeja a Kali pero también a la antigua diosa de la Tierra, la Señora de la Sangre a la que Isabela esta encarnando.
¿Qué está pasando?
Siente que la están penetrando, la están bañando en la sangre de la cabra, pero no se puede oponer, Cambión la besa, la penetra, luego el haitiano y el Güero.
Roberta profiere un grito, pero nadie escucha.
Alguien, una mujer ríe en la oscuridad.

Encendió primero la veladora roja y después el incienso de rosas.
El padre Arrabal miraba su rostro en el espejo negro, comenzó a llamar a la diosa roja, una de las muchas manifestaciones.
Miraba su rostro distorsionarse, transformándose y en la negrura de la obsidiana podía ver el rostro de su amada.
Es una con muchas caras, pronunciaba los mantras para llamarla, porque el ritual estaba próximo, quería tener su energía y bendición para realizarlo.
El incienso a su alrededor tomaba la forma de una bella mujer desnuda que se posaba en sus piernas, acariciaba su cara.
Aquellos que son parte del templo como sus monjes, renuncian a las mujeres de la tierra, para amar y ser amados por la diosa en todas sus facetas.
Ella estaba haciéndole compañía, otorgándole energía a través de sus colmillos en su cuello, sintió un ligero éxtasis, pero no iba a perder su energía hasta haber completado el ritual, debía de guardar su energía vital para ese momento.
La diosa solo le otorgaba un poco de su chispa divina para poder ejecutar aquel rito antiguo, aquella ofrenda que le era otorgada año con año.
El padre Arrabal miro el espejo negro viendo su cara distorsionarse, viendo lo que era, lo que se transformó.
Miro como se iba alimentando a la que sería ofrendada, el ritual estaba preparado, el cordero alimentado, para el rito.
Siguió mirando el espejo en la compañía de su diosa hasta que el incienso se terminó, todo estaba listo.
Era el 16 de noviembre.

Roberta despertó con dolor de cabeza.
Aun tenia su ropa, se miró al espejo pensando que todo lo que paso no fue más que un sueño o una pesadilla. Miro su celular, pero no estaba cargado, no tenía nada de energía.
-Vaya que te pusiste una peda—dijo Isabela en la puerta, llevaba unos jeans azules algo rotos y una playera rosa.
-Si…creo que me hizo mal el whisky—se estaba preguntando si todo lo que vio fue producto de su borrachera, se sentía algo adolorida, se preguntaba qué fue lo que paso y tenía la preocupación de que la hayan violado.
-Baja, el padre Arrabal te está esperando.
-Mi celular aun no carga.
-Te presto el mio para que tomes algunas fotos—le propuso Isabela, acepto, solo quería darse un baño, le pregunto por los

otros y la única respuesta de Isabela fue que salieron a dar el rol. Una respuesta que no la dejaba del todo satisfecha.

Cuando se metió al baño se dio cuenta que todo fue real y se aguantó las ganas de llorar, no tenía su celular, lo que quería era escapar, pero ni Isabela ni el padre Arrebal se lo iban a permitir. Algo tenía que inventarse.

-Oye ¿Todo bien?

-Si…todo bien—que no sospeche.

-El padre y yo vamos a desayunar barbacoa ¿Te traemos algo?

-Una torta por favor.

-Va, con calma que estás en tu casa—era la oportunidad que necesitaba, una vez que se fueran, ella escaparía, lo primero sería salir de Las Santas y buscar un taxi o mejor aún una patrulla, correr, ir con sus amigos para contarles lo sucedido y poner una denuncia, una vez que tuviera acceso a sus redes iba a denunciarlos a todos, iba a encargarse de que Cambión y su pandilla estuvieran en la cárcel.

Solo esperar a que se fueran, mientras abrió la regadera para que pensaran que se estaba bañando.

Espero aguantando las ganas de llorar, espero mientras el agua la salpicaba, miro por la puerta sin ver a nadie, era el momento pensó saliendo de la habitación, tal vez encontrara algún celular con el cual comunicarse, pero lo mejor sería escapar y correr.

Cuando salió de la casa, se fijó que nadie estuviera cerca, ningún auto alrededor, era tiempo de correr fuera de aquel maldito barrio.

Cruzo por una calle, en la ventana de un edificio en ruinas se encontraban mirándola dos cholos con mascaras de diablos. Roberta corrió hacia un taller donde encontró a un hombre gordo sin camisa con una máscara que representaba a un jaguar ¿Qué estaba pasando aquí? Corrió gritando por ayuda, quizás una patrulla que pasara cerca la escucharía y vendría en su ayuda.

Se sintió como una estúpida por haber venido sola a un barrio tan peligroso, correr lo más rápido para encontrar un taxi, en una calle estaba una mujer con una máscara de cráneo que cubría toda su cabeza.

Grito de nuevo, todo el barrio estaba coludido, quizás ir a la tamalería, pero ahí también estarían, tenia a todo ese lugar en contra y ella solo quería convertirlo en un atractivo turístico, pensó que eran unos salvajes y unos desagradecidos.

Entonces la rodearon sujetos con máscaras de diablos y calaveras, el diablo y la Muerte

encarnados sobre ella.
-Por favor…
La agarraron entre todos, la golpearon en el estómago y le inyectaron algo en el cuello, quería gritar, aferrarse a seguir de pie, a tener los ojos abiertos, pero era demasiado tarde, comprendió que todo estaba perdido.

Roberta abrió nuevamente los ojos.
Se encontraba desnuda y encadenada, siendo arrastrada por Isabela y Cambión. Pensaba que aún estaba dormida, sumida en una pesadilla, gritaba, pero en el interior de esa caverna nadie iba a escucharla.
¿Qué carajos pasaba en Las Santas? Se preguntó, desesperaba se esforzaba por gritar, pero nadie la escuchaba, a ninguno de los hermanos parecían molestarles sus gritos.
Ella era una buena persona, era una artista, alguien que todavía podía dar mucho al mundo, no quería terminar en este lugar, pataleo para zafarse de sus cadenas, pero no pudo hacerlo, ahora solo le quedaba llorar y suplicar.
Ante ella estaba el Santuario a la Señora de la Tierra, una construcción enorme debajo de las cavernas donde se asomaba una estatua de una mujer desnuda sosteniendo una cabeza masculina. Antorchas alrededor y en el centro lo que parecía ser una piedra de los sacrificios en donde el padre Arrabal se encontraba.
-Por favor—suplico con la voz debilitada.
Isabela y Cambión la encadenaron a la piedra.
-Se te derrumbo el ego perra—le dijo Isabela con todo el odio y sarcasmo que podía tener su voz, fingió muy bien ser muy amigable con ella.
Intento moverse, pero estaba bien sujeta por las cadenas, solo quedaba suplicar, se dio cuenta que para ellos fue un juego, una cacería y ella fue la presa.
-Por favor.
-Hoy es una fecha muy especial, es el 16 de noviembre cuando celebramos a nuestra Señora de la Tierra, ofrendando un sacrificio de sangre de un homo hubris—comenzó el padre Arrebal, era obvio para Roberta que ella era el sacrificio.
-Por favor…creo en la diosa…por favor líbérenme.
El padre hizo un gesto de negación.
-No crees en nada, era una cosmopolita con aires de superioridad que quería convertir nuestras creencias en mercancía. Eres lo que entre nosotros llamamos homo hubris—no entendió que significaba esto, pero sí que era algo profano a su mundo, una víctima en todo caso de su sed de sangre.
-Viniste aquí para conocer así que antes de matarte, te contare un poco, soy monje del Templo de la Mujer de un Millón de rostros, estamos en todo el mundo, en muchos mundos, en otras galaxias. Veneramos a la diosa en todas sus facetas, algunos en su faceta benévola, otros en su faceta siniestras, entre estos nos encontramos nosotros—cada vez que hablaba sentía que la realidad se iba distorsionando, no veía ya a Isabela y Cambión, veía que las paredes corrían sangre, veía que la estatua de la Señora de la Tierra iba cobrando un tipo de aspecto, como si la piedra fuera transformándose en carne.
-Algunos adoran sus aspectos más salvajes, la honran con actos de canibalismo, orgias, fuman mota o se comen su propia mierda. Les tengo respeto, pero soy más sofisticado, adoro sus aspectos más elegantes y siniestros, pero no por ello menos sanguinarios—le dijo el padre que iba adquiriendo una forma más inhumana, sus ojos se volvieron negros, sin pupilas mientras iba hablando.
-La Señora de la Tierra es la diosa de la guerra, todas las guerras han sido para honrarla, la sangre derramada sobre la tierra es la ofrenda más sagrada ¡Agios O Tempesta! —exclamo, unos tentáculos salían de su sotana, de donde se suponía que estaban sus pies, las uñas de sus manos crecieron en unas garras negras y unas astas salieron de su cabeza.
-A la diosa le importa una mierda cualquier ideología política o social, ustedes niños estúpidos quieren que todo se acomode a su pensamiento. Todo morirá, todo volverá a su origen, toda su civilización colapsara ante la Eternidad de nuestra Señora—los tentáculos la rodearon, sentía esas cosas pegajosas sobre su cuerpo y grito, pero ya no le quedaba más voz, solo mirar el horror que tenía ante ella, indefensa, despojada de

cualquier otra emoción que no sea el puro miedo.

-La llamamos Naamah, son todas nuestras santas y deidades que adoramos. Eso es todo lo que conocerás antes de morir—alrededor caía la sangre, murmullos de alabanzas y voces invocando a la antigua diosa. Figuras aladas se posaban alrededor, parecían gárgolas, pero en lo poco de cordura que a Roberta le quedaba le pareció ver los rostros de la gente del barrio, incluyendo a Cambión e Isabela.

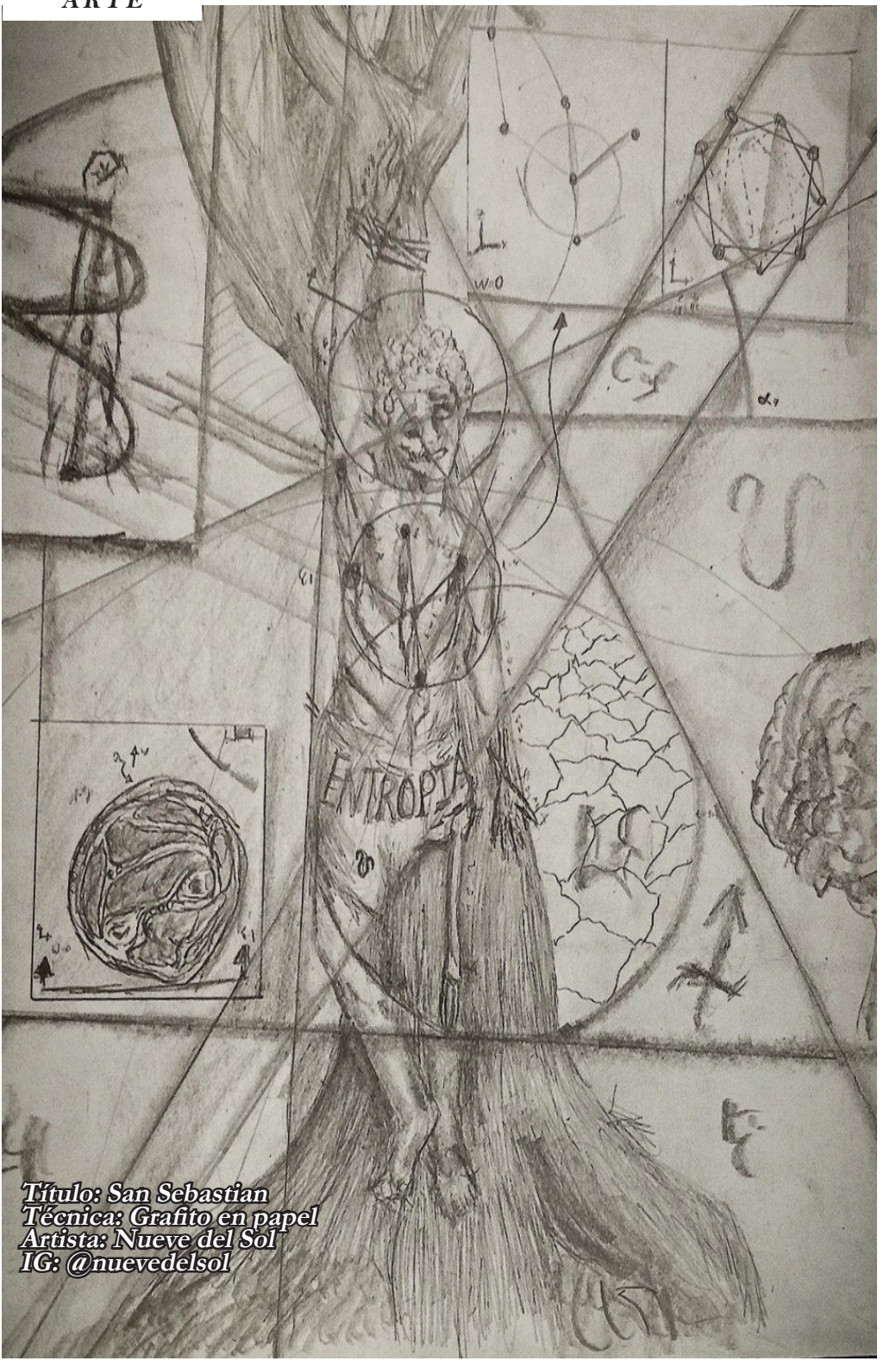
La enorme figura de piedra, parecía cobrar vida, alimentándose de su terror, no era la diosa benevolente en la que creían las wiccanas, sino una monstruosidad atávica que estaba lejos de cualquier comprensión.

- ¡Oh hermosa! ¡O horrenda! ¡Te amamos en todas tus formas! ¡Recibe este sacrificio en tus muchos nombres! —pronunciando esto clavo sus garras sobre el pecho de Roberta, arrancándole el corazón, y alzándola ante la diosa, dejando que la sangre limpie la roca y la tierra, su carne seria devorada por los seres alados, en aquel festín anual, aquel ritual en lo que lo divino y lo grotesco se conjugaban en una ceremonia incomprensible para la edad moderna.

El 11 y 16 de noviembre son los días dedicados a la diosa, a aquella que es madre y amante, se ofrendan sacrificios de sangre, sea de animal o de seres humanos, ella los aceptara, la diosa vampira que ha bebido de la sangre de la humanidad en su copa desde el principio de los tiempos y así será por toda la eternidad.

El padre Arrabal estaba en el plano astral desnudo, teniendo sexo con una manifestación de la diosa, tanto en el plano físico como en el astral, descargo su semen, su semilla que fue tomada por la diosa como una hermosa ofrenda.

Nadie volvió a ver a Roberta, pero en la casa de Isabela el cráneo es usado como un adorno, como un recuerdo de una influencer arrogante que pretendió ser una bruja y termino siendo un cadáver devorado y huesos de adorno.



Título: San Sebastian
Técnica: Grafito en papel
Artista: Nueve del Sol
IG: @nuevedelsol

Título: Recolectora de Huesos
Técnica: Acuarela y plumon sobre cascaron
Artista: Mixote

CUCK SHAKE

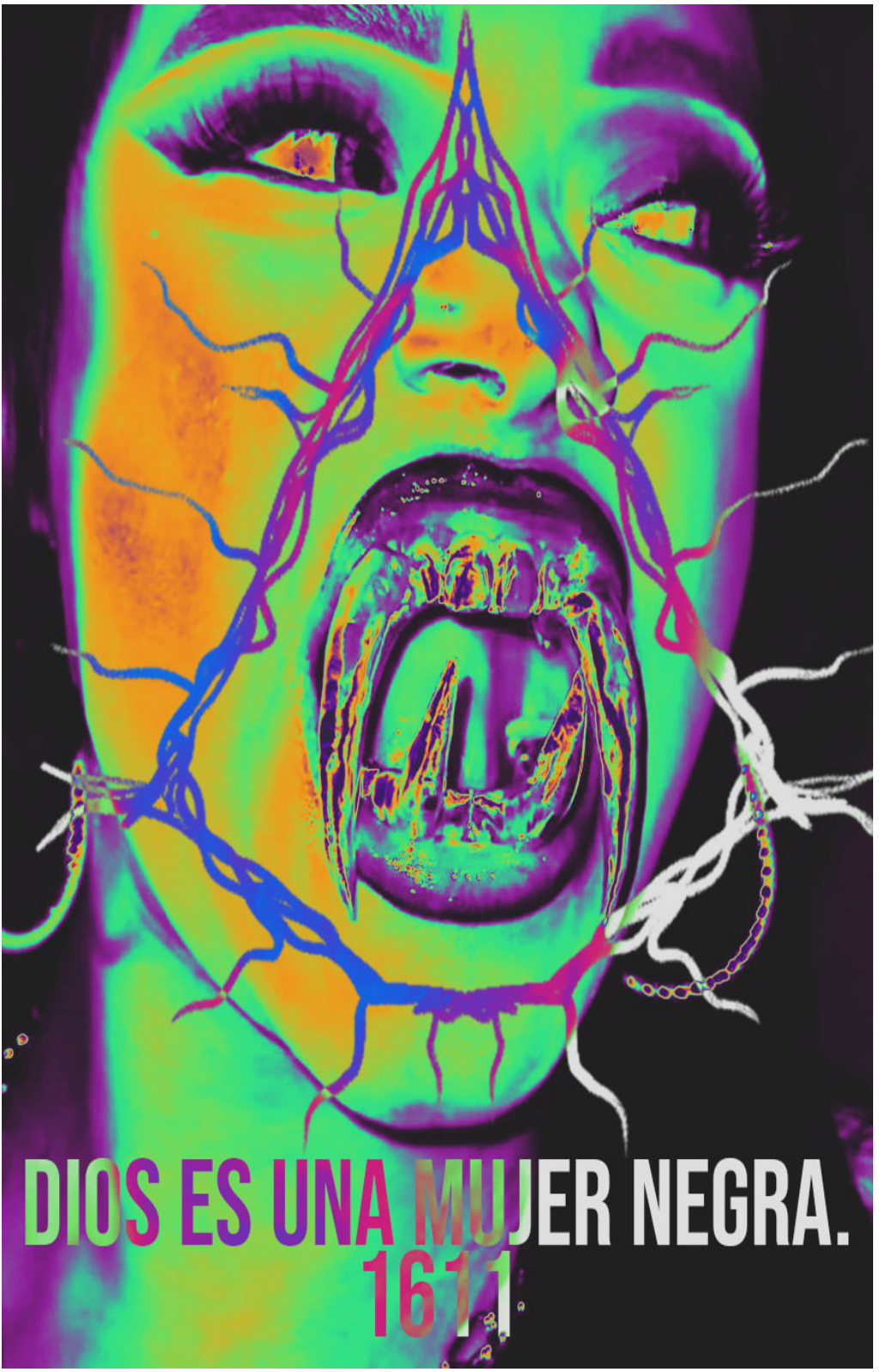
Por *ANDREAS*

Había una vez un muchacho asalariado, viva cómodo, una rutina honesta, un dia saliendo del trabajo acompañando de sus amigos del trabajo camino a un bar, pensando en como "ahora sí lo voy a disfrutar" para encontrarse en una esquina, solo, viendo cómo se la chupaban a los jefes preguntándose si hacer barba era tan divertido, cuando una voz en la parte de atrás de su cabeza lo llamo a la entrada del bar, vio a una chica, jeans pegados, una chamarra lanuda y un top corto, que junto con los jeans dejaban clara que su cintura y su culo eran algo en lo que querías poner tus manos.

Unos segundos después se fue, el joven cerro los ojos, subió el mentón y suspiro, cuando abrió los ojos, frente a el estaba esa chica, ¿Cómo? No lo sé, y el joven tampoco lo sabia. Estaban tomando una cerveza, escuchaba como me hablaba de ¿historia?¿Filosofía? El joven no era adepto a lo académico, lo único que rondaba en su cabeza era “sexo" una suave voz de nuevo en la parte detrás de su cabeza, tomo un trago de cerveza mientras intentaba descifrar que había pasado, acurrucado en la voz, cerro los ojos y exhalo, la misma chica estaba acostada con sus piernas sobre los hombros del joven, movió las caderas hasta venirse, hasta dejarse caer por la fatiga sobre la chica de fuera del bar, mientras cerraba los ojos y suspiraba, de nuevo abrió los ojos y estaba un partida de póker está vez, supongo ¿el joven sabía algo de póker? No, a lo mucho había llegado a jugar monopolio con sus tías, la persona al frente me preguntaba si entraba, vio las fichas y las movió todas al frente, pensó que se vería cool, de un momento a otro el joven salió forrado de dinero, salió del casino y busco en sus bolsillos para ver si tenía un cigarro y un encendedor, chupo un faro, cerro los ojos tomo una bocanada de humo pensando en que podía gastar el dinero, abrió los ojos y el cigarro era una jeringa, y estaba la chica del bar diciéndole como usarla, puse la aguja en su brazo. No pudo evitar cerrar los ojos, abrió los ojos y frente a el tenía una verga, el joven se dispuso a mamarla hasta que el tipo al que se la estaba chupando lo tomo del pelo, por la nuca para llenarle la cara de leche, viendo que es lo que iba a pasar, cerro los ojos y suspiro, cuando abrió los ojos, la escena era similar, estaba la chica del bar, con sus piernas sobre sus hombros y sus manos envolvían su cuello suavemente al principio, apretó y apretó, apretó mientras balanceaba su cintura cintura, el joven se vino, ella se fue, me sentó en la cama, no sabía que pasaba o donde estaba, intento hacer que reaccionara, entro en pánico después de un rato busco sus cosas y corrió, se sentó en una banca de un parque suspirando las palabras "que estoy haciendo?" Abrí los ojos, estába sentado al borde de un edificio, podía ver toda la ciudad, desde ahí, una luna llena hermosa y la vida nocturna, si estuviese en este lugar de día se vería solo un cielo pseudo azul grisáceo, pero ahí de noche era como ver una musa cubierto en un velo negro con luces a la distancia revelando su figura, pero todo lo que el joven veía era la calle abajo, filas de autos acomodados como dientes apunto de devorarlo, torcidos en una sonrisa que lo esperaba desde el principio, como una cerda engordada para el matadero, y de un momento al otro, cayó, cayó en una trituradora y termino echo licuado, fin.

Se acabó. Se licuo. Te jodes.

Moraleja: *si vas a ser un maricon, hazlo porque… ¿sabes que? No, chinga tu madre. Chupa pitos, drógate, vende tu casa, deja tu trabajo, deja tu familia, desarrolla múltiples personalidades con diferentes enfermedades mentales, desarrolla esquizofrenia y Td Apego reactivo o algo asi, vuélvete un mamador insufrible, frívolo basa tu personalidad en Ryan gosling o el actor o personalidad famosa de moda se el hijo de perra más materialista posible, ahí esta la verdadera magia. Hazlo yayayaya hijo de puta*


DIOS ES UNA MUJER NEGRA.
1611

AQUEL CATÓLICO QUE APRESURÓ SUS PASOS CON EL TOQUE DE TENTENUBLO

JOSÉ ALFREDO ARÉVALO OSUNA

San Marcos 4:39-41

¡Oíd sus campanas!
¡Dios encarnó porque en nosotros salvar cáfilas
Necias juzgó justo! Mas necio un erial ídolo
Hizo encallar; fatuo el tridente; a la luz, símbolo
Corvo al sellar cielos del pacto en sus tres páginas.
¡Oíd sus campanas!
¡Dios pertinaz, nuestro latir decretáis súbdito
Bajo tu cruz! Bajo tu verbo al portar cálido
Sol pastoril. Nuestro camino auguráis, grávido
Sino a medrar; suerte a prender del leal púlpito.
¡Oíd sus campanas!
¡Dios que seréis siempre mi amparo! Señor único,
Hijo en David, Santo en Espíritu; sed rígido
Entre tu hogar ante cualquier Absalón líquido,
Llanto incapaz, lluvia que anule el cabal músico.
¡Oíd sus campanas!
¡Dios es amor y amo en su ser! Corazón tórrido
Donde confiar mi alma a la esencia y servir íntegra
Toda virtud pura que guíe en cualquier víspera
Gris a afrontar, pulso que graba el valor sólido.
¡Oíd sus campanas!
¡Dios, dotaréis tu orden! Que al fin repicar lúcida
Vuestra canción, fiel la campana y la fe próspera,
Funde en aquel buen carrillón. La fatal bóveda
Calla y, servil, pende el llover tempestad pútrida.
¡Oíd sus campanas!
¡Dios lo pactó! Dios lo pactó y con él y en él
Somos uno de él y somos uno en él y
Somos uno de él y somos uno en él y
Somos uno de él y somos uno en él y
Somos uno de él y somos uno en él y
Somos uno de él y somos uno en él y
Somos uno de él y somos uno en él y

Tempestor